



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

No. 00032

LA REPRODUCCION DE LA CIUDAD EN EL ORIENTE DE LA ZMCM: UNA ETNOGRAFIA DEL ASENTAMIENTO XOLOHUANGO (CHICOLAPAN DE JUAREZ, ESTADO DE MEXICO)

En México, D.F., se presentaron a las 13:00 horas del día 4 del mes de septiembre del año 2006 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

- DRA. ANGELA GIGLIA CIOTTA
- DR. EMILIO ROBERTO DUHAU LOPEZ
- DRA. MARIA ANA PORTAL ARIOSA




[Handwritten Signature]

HUGO SOTO ESCUTIA
FIRMA DEL ALUMNO

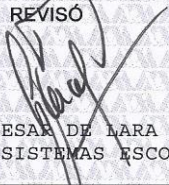
Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretaria la última, se reunieron a la presentación de la Idónea Comunicación de Resultados cuya denominación aparece en el margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS
DE: HUGO SOTO ESCUTIA

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

APROBAR


REVISÓ



LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES


Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH



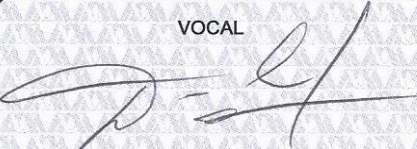
DR. PEDRO CONSTANTINO SOLIS PEREZ

PRESIDENTA



DRA. ANGELA GIGLIA CIOTTA

VOCAL



DR. EMILIO ROBERTO DUHAU LOPEZ

SECRETARIA



DRA. MARIA ANA PORTAL ARIOSA



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS**

**La reproducción de la ciudad en el oriente de la ZMCM: Una etnografía del
asentamiento Xolohuango (Chicoloapán de Juárez, Estado de México)**

Hugo Soto Escutia

Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas

Directora: Dra. Angela Giglia Ciotta

Asesores: Dra. Maria Ana Portal Airosa

Dr. Emilio Roberto Duhau López

México, D.F.

Julio, 2006

AGRADECIMIENTOS...

*Para DIOS y para todas aquellas personas que de una u otra manera me
alentaron a trabajar permanentemente.*

Índice

Presentación	1
Introducción	8
Capítulo I	
Antecedentes de la urbanización popular en la ciudad de México	19
1.1 Colonias populares en la ciudad posrevolucionaria	19
1.2 La ciudad de México 1930-1949	22
1.3 La metropolización y las colonias populares: 1950	27
1.4 Características del poblamiento popular: 1980-1990	29
1.4.1 Causas y acceso al suelo en las colonias populares	29
1.4.2 Uso del suelo en las colonias populares	31
1.4.3 La construcción de las viviendas en colonias populares	32
1.5 Patrón de urbanización popular: Expansión/densificación de la ciudad de México	33
Capítulo II	
La búsqueda de un predio para vivir	35
2.1 Las condiciones de vida que crean la necesidad de búsqueda	35
2.2 ¿Buscar un terreno o una casa?	52
2.3 Por qué no acceder a créditos inmobiliarios	54
2.4 La búsqueda de terrenos en la periferia	56
Capítulo III	
La primera impresión sobre el espacio	64
3.1 Las imágenes del recorrido	65
3.2 ¿Recuerdos?	65
3.3 Imágenes urbanas en la nada	69
3.4 Reconocimiento del lugar: Oferta y elección	72
Capítulo IV	
La compra y la de incorporación a la nueva vivienda	74
4.1 El significado de la compra en la casa de los padres: reformulación de las relaciones sociales en la familia extensa	74
4.2 El significado de la compra en la casa de renta: reformulación de las relaciones sociales entre las familia que rentan	75
4.3 La planeación de la construcción de la casa y la llegada de colonos	77
4.4 El paisaje nos dice que tipo de planeación es más recurrente	84
A manera de conclusión	86
Bibliografía	

Presentación

Este trabajo tiene sus inicios, en parte, en una investigación realizada en el año 2003 (cuando tuve la oportunidad de formar parte del proyecto de investigación "**Espacio público y orden urbano en la ciudad de México**", coordinado por el Dr. Emilio Duhau* y la Dra. Angela Giglia**). En esta investigación me enfoqué a estudiar los procesos de apropiación y significación del espacio público, en colonias ubicadas en la zona oriente de la ciudad de México: San Agustín y Reforma; ambas ubicadas en los municipios de Chimalhuacán y Nezahualcóyotl respectivamente.

A partir de las observaciones realizadas en el trabajo de campo pude percatarme que el grado de consolidación urbana de cada colonia afectaba directamente el "orden urbano"¹ que imperaba en cada colonia. Así —a partir del análisis de caso- trataré de ver cuáles eran los factores que influían en cada colonia para que el "orden urbano" variara. Los resultados obtenidos mostraban que el grado de consolidación urbana, además del proceso de auto-construcción que tenía cada colonia, influían en el grado de significación y apropiación del espacio público; además, el orden urbano variaba en las dos colonias estudio. Esto es interesante ya que ambas colonias se desprenden de un tipo o modelo específico de construir y ampliar la ciudad: **la urbanización popular**. Esto nos lleva a preguntarnos ¿cómo se construyen, apropian y viven las colonias populares? Al hablar de éstas dinámicas, nos referimos a un proceso de producción cultural de significación que se realiza en el marco de la construcción del lugar, a través de un devenir histórico relacional entre sujeto y lugar.

* Profesor investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

**Profesora investigadora del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

¹ "Lo que llamamos orden urbano, es el conjunto de normas y reglas, formales y convencionales a través de los cuales se regulan la interacción social, las expectativas y las prácticas en torno a la producción, los usos, las formas y significados atribuidos al espacio público". (Duhau-Giglia 2002:3)

Al discutir la relación entre sujeto y lugar² no debemos dejar de lado la calidad y el contenido de las relaciones sociales en dicha situación, por lo que hay que preguntarse ¿Qué significa estar en relación con el lugar, desde el punto de vista antropológico y por lo tanto desde un punto de vista cultural? Para responder esta pregunta utilizaré los conceptos de: **asignación**, **apropiación** y **appaesamiento**, de Ernesto De Martino, ya que considero que abarcan de forma bastante clara y amplia la relación que se crea entre el hombre y el lugar desde su origen, su construcción física y su simbolización. Por esto son una herramienta analítica y heurística que nos pueden ayudar a entender lo que vemos, lo que nos dicen, lo que percibimos, etcétera. A través de esos conceptos podemos entender el proceso de construcción de los lugares en los asentamientos populares, ya que exploran la relación hombre-espacio desde la condición de asignación física que impera en el lugar, el proceso de apropiación y de appaesamiento.

El concepto de **asignación** se refiere a las características físicas del espacio, las cuales el sujeto no puede modificar en un tiempo dado con sus recursos, con sus capacidades, con su fuerza. Son características *asignadas* del espacio porque están fuera de la intervención del sujeto para modificarlos, por lo menos en un tiempo dado, como sería el tiempo de la investigación. Al observar las características de *asignación* espacial corremos el peligro de naturalizarlas, por ejemplo si voy a una "*ciudad perdida*", es natural que no haya banquetas; pero no es *natural* es una condición de vida *asignada*.

El segundo nivel son las relaciones de **apropiación** del espacio, se da sólo si se ejerce un poder de *utilización* y *transformación del espacio*. Dicha apropiación se crea a partir de la inversión de tiempo que se da en él de forma constante en el espacio; además la apropiación se cristaliza en la utilización de los recursos que existan en él. Al utilizar los medios o

² Para tener más clara la relación entre sujeto y el lugar tengo que hacer ciertas precisiones, en primera un *lugar* es antes que nada un *espacio* y éste es visto como una combinación de varios planos dimensionales, como la anchura, altura y profundidad, lo que le da la característica de ser tridimensional. Aquí es donde se originan, albergan y organizan todas las cosas que existen dentro del mismo (Signorelli, Amalia 1999:54)

recursos del espacio, directamente se está modificando su forma original por lo que se va transformando en un producto totalmente cultural.

Por último, el **appaesamiento** es la identificación que se da en el individuo mediante la *asignación y la apropiación –simbólica-expresiva e instrumental-funcional- del espacio*, el cual lo convierte en un *lugar*.³

El proceso de poblamiento masivo en la ZMCM se caracteriza por el hecho de ir a instalarse en un espacio y construir una vivienda en donde no se puede habitar por las condiciones de *asignación física* como: la lejanía física, la lejanía social, la falta de servicios, las condiciones naturales hostiles –inundaciones, tolveneras, deslaves, etcétera-, en las que se encuentra el colono en el momento de iniciar la colonización, “esta tiene que ser entendida en su sentido más original y general, él de humanización de la naturaleza, uno de los más elementales y al mismo tiempo universales de la naturaleza”⁴. En dichas condiciones de asignación física las condiciones de vida son de cero, lo cual no es común.

El ir “a habitar” a la colonias populares resulta un proceso largo y duradero, por el hecho de que hay una inversión social para la *domesticación* del entorno hostil, “... la domesticación implica forzosamente el establecer y hacer operantes colectivamente ciertas reglas, puesto que el habitar sólo es imposible. Por lo tanto, por caótico que nos pueda parecer el entorno de ciertas colonias que se encuentran en vías de consolidación urbana, se trata de espacios reglamentados, donde los habitantes saben bastante bien qué se puede y qué no se puede hacer en estos asentamientos. El establecimiento de reglas comunes -no escritas- a partir del proceso de domesticación del territorio es un elemento importante para determinar la forma del espacio su funcionamiento y su significación”⁵.

³ Signorelli, Amalia (2003) *Seminario: Lugares privados y lugares públicos en la metrópoli postmoderna*. Aún no publicado, pp.:102-104.

⁴ Giglia, Angela (2005) *La humanización del espacio y construcción de lo urbano en el oriente de la ZMCM*. Aún no publicado, pp: 8.

⁵ *Idem*, 2005: 9.

Ahora bien, este trabajo es un análisis antropológico de la creación social del espacio habitado, en un asentamiento popular en la periferia oriente de la ciudad de México; los personajes de este trabajo son sectores populares que han adquirido predios en asentamientos irregulares y han comenzado a *colonizar* y a *domesticar* el espacio. Tengo que señalar, que dichos asentamientos son parte de una oleada masiva de inmigrantes de la ciudad de México, los cuales no poseen un terreno propio y lo encuentran ahora en el perímetro de la ciudad. Como unidad de investigación será tomada la colonia de Xolohuango (Chicoloapán de Juárez), -la cual tiene un año de ocupación -. La *asignación* física del espacio en este asentamiento son típicas en la urbanización popular: topografía adversa para la habitabilidad, irregularidad en la compra-venta del predio, falta de infraestructura y servicios públicos, etcétera, lo que implica un doble esfuerzo para cualquier actividad humana en estas condiciones.

El trabajo de campo realizado en este asentamiento mostró que, independientemente que estos espacios no favorecían la mejor ejecución de cualquier actividad humana, eran considerado por parte de los habitantes como un espacio hermoso, pacífico, lejano, amplio, etcétera. Tales calificativos se contraponen directamente a lo observado. A partir de esta paradoja es necesario preguntarse ¿Qué determinantes de la experiencia de vida –en la auto-construcción de este tipo de asentamiento- es la que guía al colono en la percepción del nuevo espacio ocupado? Esta pregunta es interesante porque la relación entre sujeto y un espacio nuevo, el cual aún no es un lugar, no se puede entender porque todavía no hay producción de significado ni de apropiación. Esto indica que las personas que tienen una opinión tanto “positiva” como “negativa”, tienen una experiencia previa –ya sea imaginada o real- con este tipo de asentamientos.

Tanto la visión del antropólogo urbano, que estudia los procesos de apropiación, significación y producción de identidad en relación con el tipo de creación del espacio, como desde el punto de vista de la(s) persona(s) quien(es) lo vive(n), es necesario tomar en cuenta la trayectoria social de los habitantes para ser comparada y analizada –a partir de datos etnográficos

recabados en campo- con respecto a la sociabilidad que se crea en la vivencia diaria de este tipo de asentamientos urbanos. Lo que intento hacer en este trabajo es analizar las causas que permiten la expansión de la ciudad. Se que este tema ha sido bastante estudiado y existe una amplia literatura y posiciones al respecto. Un ejemplo de esto es la tesis de Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (2002:26), en el estudio de Valle de Chalco, donde explican que la expansión urbana se crea a partir del ideal de “progreso” en la trayectoria social mediante la cristalización de un terreno *propio*, a lo que denominan “utopía periférica”. Es cierto que el ser propietario de un terreno es importante dentro de la estructura social en la que vivimos, sin embargo hay que preguntarse ¿qué tan cierto es esto? Realmente el ideal de “progreso” es el que permite la expansión de la ciudad, ¿acaso no habrá otros condicionantes sociales que determinan ésta?, desde mi punto de vista y a través de los datos que he recolectado en campo, hay pruebas que me guían a tomar en cuenta otras causas de la expansión urbana. Que son determinadas por la densificación poblacional de colonias populares ya consolidadas urbanamente. La relación entre consolidación urbana y densificación poblacional, crea un entramado social intenso generalmente caracterizado por problemas inter-familiares e intra-familiares, lo que provoca la expulsión de las familias no propietarias del lugar. Esta situación desata una serie acontecimientos que son comunes en este tipo de urbanización, cómo el ir a rentar, la búsqueda de una casa en zonas ya urbanizadas; y por último la compra de un terreno propio en “colonias que comienzan”. De hecho el ir a “sufrir” en un asentamiento que comienza no es una opción muy atractiva, aún para una persona que ya vivió una situación semejante: iniciar la producción de una colonia.

Es importante señalar que este trabajo es parte de una investigación más amplia, la cual busca presentar las semejanzas y disparidades importantes que se desprenden a partir de este tipo de urbanización, en dos colonias con distinto nivel de consolidación urbana,⁶ ubicadas en el oriente de la ZMCM. Como se ha demostrado en una amplia literatura sociológica y en menor medida antropológica (Vega, Ana Lourdes 1996; Schteingart; Martha

⁶ Este trabajo busca comparar dos procesos de la construcción social del espacio, en las colonias San Agustín (Nezahualcóyotl) y Xolohuango (Chicoloapán de Juárez); ambas en el Estado de México.

1997; Duhau, Emilio 2001; Cruz Rodríguez, María Soledad 2001), existe un conjunto de problemas que son característicos de la urbanización popular, sin embargo sólo trataré los aspectos más recurrentes en el plano de las dinámicas socioculturales, que se dan desde el punto de vista del habitante, como las causas por las que salen de la casa de origen, la búsqueda, el acceso a un terreno, la llegada y la creación de relaciones sociales, en el asentamiento de Xolohuango municipio de Chicoloapán de Juárez. Por lo tanto, no pretendo abarcar todos los problemas ni dar explicaciones absolutas e irrefutables sobre este tipo de urbanización, por el contrario, pretendo ocuparme de un conjunto de hipótesis que pueden considerarse parciales.

En el proceso de auto-construcción del espacio habitado en la urbanización popular, son los habitantes los que tienen que hacer el esfuerzo de producir los lugares, lo que implica una intersección entre la vida cotidiana y el espacio construido. A menudo el proceso de construcción involucra directamente una adecuación del espacio, que se crea en forma gradual, en la que la mayoría de veces repiten patrones de apropiación y transformación que fueron utilizadas en algunas experiencias previas en este tipo de construcción del espacio.

En segundo lugar, los habitantes tienen que reestructurar la sociabilidad y su vida cotidiana en relación con el proceso de reubicación social y reubicación geográfica. Esto tiene que ver con el rol social que adquieren en el nuevo territorio habitado y su relación con los movimientos entre el lugar de residencia y los demás lugares en los que se desarrolle su vida a lo largo del día.

Toda construcción de un territorio tienen que ver directamente con la delimitación, apropiación, control, domesticación, humanización del espacio, lo que directamente alude a una organización en sus distintos niveles –ésta puede ser, personal, familiar, colectiva-. Este tipo de organizaciones, pueden pensarse que son totalmente arbitrarias, informales o consuetudinarias para la domesticación del espacio; sin embargo esto no es así, ya que estas son formas de apropiación individual o colectiva, las cuales han demostrado ser

exitosas en otras experiencias previas de habitación con el mismo sistema de urbanización popular. Dicho de otro modo, son formas de ejercer control y dominio por medio de la organización y construcción social: esto va dotando al espacio de sentido tanto individual como colectivo.

Finalmente, los problemas generados en la urbanización popular, en cuanto a la auto-construcción de las colonias populares; no sólo se debe única y exclusivamente a problemas estructurales como son: 1) falta de regulación en la tenencia de la tierra, y 2) falta de planes de desarrollo urbano bien definidos. A estas causas se le une la más importante –desde mi punto de vista-: **la cultural**, ya que, independientemente de los problemas estructurales que causan los asentamientos populares, existe un trasfondo puramente cultural que permite la inserción del sujeto a dicha dinámica de acceso, apropiación, domesticación y significación del espacio, en espacios totalmente desérticos. Por lo que es necesaria la investigación antropológica, ya que puede lograr vincular estos tres planos de investigación a partir de los datos de campo.

Introducción

La expansión de la ciudad de México se ha caracterizado por un crecimiento no planificado y dirigido por la especulación inmobiliaria, por la ausencia de políticas urbanas oportunas y efectivas, además de las prácticas de políticas clientelares de las autoridades que han propiciado la urbanización fuera de marcos técnicos y jurídicos de la planificación, a cambio de un techo para vivir.

Esta expansión de la ciudad de México tiene su origen en el primer tercio del siglo XX, pero en los últimos cuarenta años se ha incrementado. Este crecimiento ha sido de gran importancia, ya que ha absorbido casi la totalidad de las delegaciones del Distrito Federal y ha continuado hacia los municipios periféricos del Estado de México, provocan que en la actualidad, cerca del 52% de la población total del Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)* se concentre en los municipios del Estado de México, y el 48% restante en el Distrito Federal.

Una de las características más recurrentes en la expansión urbana es ser “extensiva”, es decir, se ocupa cada vez más una mayor parte de superficie del suelo para dar alojamiento a los habitantes de la ciudad. Por lo consiguiente la causa del crecimiento urbano es la necesidad de un lote, terreno, predio, etcétera, el cual albergará una casa. Por lo tanto, el crecimiento de la ZMCM, al igual que otras urbes latinoamericanas, se debe a la necesidad de vivienda para las clases populares, las cuales no han sido beneficiadas por los programas gubernamentales de vivienda o el mercado formal inmobiliario.

A partir de esto, la expansión de la ZMCM no está condicionada por los intereses subjetivos del colono, sino también por factores del sistema económico, político y de la estructura jurídica. Un ejemplo de esta situación lo

* Ésta se integra por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 58 municipios del Estado de México y 1 del Estado de Hidalgo, con una superficie de 7699.13 km² y una población de 18,396,677 habitantes para el año 2000.

podemos ver de manera tangible en el mercado de las tierras periféricas, en el cual impera la tolerancia y la complicidad por parte de los gobiernos locales y la debilidad económica de los campesinos⁷ y sectores populares. Por lo tanto, existe una constante entre la oferta y demanda de terrenos, creándose de esta manera el crecimiento de la ciudad.

Para acceder a un predio o terreno, la mayoría de las veces el comprador tiene que someterse a faenas, proselitismo, manifestaciones, riñas e invasión de predios con distinta condición jurídica, como son: privados, comunales, ejidales, estatales o federales, estas prácticas son comunes para el acceso a la tierra. A éstas se le agrega la característica más evidente de todas: *la ilegalidad en la venta, compra y tenencia de la tierra*. De este modo, acceder a un lote, predio o una vivienda se ha convertido en una auténtica odisea para el comprador, provocan una ocupación indiscriminada de áreas no aptas –topográficamente– para el desarrollo urbano, tanto por su marcada vulnerabilidad en relación a riesgos naturales y tecnológicos, como la degradación del entorno natural.

Una vez que se ha conseguido un predio, la construcción de la vivienda se convierte en otro de los ejes que caracterizan a esta expansión urbana, ya que representa un modo específico de producir el espacio habitado, comúnmente caracterizado por la *auto-construcción o auto-producción*. Esta forma de producción del espacio por parte del colono, en un inicio, es para satisfacer las necesidades básicas de habitación las cuales muchas veces son urgentes. Por lo tanto, *los materiales, la mano de obra y el asesoramiento técnico*, resultan la mayoría de veces inexistentes creando así una construcción inadecuada e inacabada, y su consolidación será a largo plazo. Esta dinámica

⁷ Los campesinos, ante los embates de las industrias agropecuarias de países desarrollados y ante la improductividad de las tierras en el campo mexicano, han tenido que comenzar a vender sus tierras, gracias a las modificaciones de la legislación en la tenencia de la tierra. En 1992 se realizó un cambio a la Constitución vigente en lo que se refiere al artículo 27, que es el que tiene que ver con los terrenos ejidales. Estos son terrenos agrícolas que estaban asignados a núcleos de población llamados “comunidades agrarias”. Con las modificaciones se permite que una comunidad decida si deja enajenar sus tierras y realizar la transacción (lo cual era antes imposible). Los ejidatarios sólo podían poseer el usufructo de la tierra, pero no podían venderla. Para el caso de las tierras ejidales en las periferias urbanas éste cambio de tierra agrícola a tierra urbana era un cambio importante. De esta manera hoy la ciudad de México tiene una reserva de tierra ejidal “inagotable” que será incorporada por la urbanización popular, por lo que la tendencia de crecimiento no se detendrá.

de adquisición del lote o predio, así mismo como la auto-construcción, tienen un carácter estandarizado del cómo acceder, apropiarse y construir el *espacio habitado privado* –casa, vivienda- así como construir de una forma directa también el *espacio público habitado* -calle, avenida-, además de introducir todos los aditamentos necesarios para el buen funcionamiento del territorio recién creado.

Por tanto, este tipo de expansión urbana en la ZMCM opera con un proceso estandarizado y exitoso, aunque con graves consecuencias sociales, ya que está caracterizado por la falta de servicios públicos y la considerable lentitud en la consolidación de dichos servicios, que pueden extenderse hasta por periodos de veinte años. Por lo que, la creación de la infraestructura urbana recae exclusivamente sobre los pobladores, quienes de esa manera ven disminuido nuevamente su ya de por sí precario nivel de vida.

Este tipo de urbanización tiene patrones típicos de producción urbana, -como los que acabo de mencionar-, siendo constantes en la *irregularidad o informalidad* de la apropiación y urbanización del suelo. Estos patrones han sido reconocidos por los investigadores urbanos (Vega, Ana Lourdes 1996; Schteingart; Martha 1997; Duhau, Emilio 2001; Cruz Rodríguez, María Soledad 2001) como: ***urbanización popular***.

Es a partir de este tipo de urbanización que se crean las llamadas ***colonias populares***, éstas se construyen y constituyen por sí mismas, creando así un tipo *sui generis* de hábitat urbano de la ciudad de México. Este tipo de urbanización es quizás el más numeroso, y por lo tanto, el más importante dentro del Área Metropolitana gracias a que cuenta con una superficie mayor de los procesos formales, es decir, a los planes de desarrollo urbano, que son creados por las distintas instituciones estatales. A partir de esto, es necesario considerarlos como una determinante específica del proceso de metropolización de la ciudad de México.⁸

⁸Duhau, Emilio “Ciudad de México: Dinámica urbana y proceso de metropolización”. En: *Desarrollo regional y política ambiental. Ensayos en homenaje al maestro Victor L. Urquidí* (2001). México, El Colegio de Tlaxcala; pp.: 131.

Es importante atender a la posición de Emilio Duhau, y darle la importancia que se merece a este tema, ya que este fenómeno de urbanización tiene un gran impacto en la ZMCM, debido a su amplitud física y poblacional⁹; por lo que es necesario hacer estudios desde diferentes perspectivas las cuales busquen dar cuenta de este fenómeno. Por lo tanto, analizar la urbanización popular desde la dinámica de acceso, apropiación, significación, consolidación, densificación y expulsión, desde la mirada antropológica es de suma importancia para entender un poco más el funcionamiento de este fenómeno. De hecho hay que ver a la urbanización popular como un proceso cultural de significado que se crea en el diario vivir entre el colono y el espacio; por que al hacer esto se está estudiando el hábitat de las colonias populares. Dicho ejercicio es una forma más de estudiar la expansión de la ciudad.

Ahora bien, la unidad de investigación para este trabajo fue el asentamiento periférico de Xolohuango, localizado en el municipio de Chicoloapán de Juárez, Estado de México. Este asentamiento se conforma por un gran número de familias de “sectores populares” que compraron terrenos en una zona donde la topografía no es la más adecuada para construir; además de ser inadecuada y agresiva para el buen desarrollo de las actividades humanas. Esto es característico de la urbanización popular, sin embargo ante la imperiosa necesidad de ocupar¹⁰ el lote por parte de los colonos lo antes posible, se fue creando un asentamiento de casas prefabricadas y de casas que están bien construidas. Pero a pesar de esta dualidad en construcción, hay un común denominador que es la falta de infraestructura urbana y servicios básicos, que, debido a la indiferencia de los gobiernos locales [municipales], que crea problemas de inhabitabilidad. Ante esto, se pensaría que los colonos

⁹Este proceso de urbanización popular en la ZMCM se ha localizado en zonas claramente delimitadas como son: la zona noroeste, norte siguiendo la autopista y la carretera federal a Pachuca en los municipios de Ecatepec, Tecámac; al noreste, a los lados de las vialidades que comunican a los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli, Cuautitlán hasta Tepotzotlán; al suroeste en delegaciones Tlalpan, Xochimilco y Magdalena Contreras y finalmente al oriente continuando por la carretera a Puebla y Texcoco Iztapalapa, Los Reyes, Ixtapaluca, Nezahualcóyotl, Ixtapaluca, Chicoloapán, Chalco, Chalco Solidaridad y Chimalhuacán. Las colonias populares constituyen el tipo de urbanización de mayor peso en la ZMCM, en ellas habitan alrededor del 63% de la población, más de 9 millones de personas distribuidas en un poco más de 60 mil hectáreas, que representan cerca del 40% del área urbana total y la mitad de la zonas de uso habitacional (52%).

¹⁰ Una de las características más recurrentes de la urbanización popular es el ocupar el lote comprado lo antes posible, ya que se puede tener el argumento de que esto es mío y ya vivo ahí, crea una legitimación social sobre la tenencia de la tierra.

actúan inmediatamente ante dicha situación, sin embargo no es así, ya que en primera harán frente a los problemas más inmediatos de forma individual. Actuando de manera colectiva hasta el momento en el que crean y desarrollan redes de relaciones sociales, primeramente a nivel local y posteriormente a nivel municipal (pero este proceso lleva más tiempo), con el único fin de hacer más "cómodo" su nivel de vida, haciendo habitables y humanizados estos espacios. Esta situación crea zonas de la ciudad que han sido producidas a partir de los propios individuos y no de las políticas de planeación urbana.

Por último, este trabajo busca entender la situación de expulsión de la casa de origen, que en la mayoría de las veces son colonias populares ya consolidadas las cuales tienen una alta densidad poblacional¹¹. Por lo tanto, las zonas más consolidadas y densificadas inician un proceso de expulsión de población hacia zonas más o menos cercanas para iniciar la creación de asentamientos irregulares. Los estudios realizados en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad, al oriente de la ciudad, demostró que la mayoría de la población residente provenía de las colonias populares de Nezahualcóyotl, Iztapalapa e Iztacalco (Hiernaux, 1991:185-187). Dicho de otro modo, este tipo de urbanización popular resulta de un proceso continuo de expansión hacia zonas deshabitadas, ubicadas en la periferia de la ciudad; reproduciendo este tipo específico de urbanización. Este proceso de expansión-densificación-expansión, tiene la propiedad no sólo de hacer crecer la ciudad o cambiar los límites, sino de cambiar funciones y relaciones con el contexto metropolitano.

Frente a esta problemática, es necesario preguntarse: *¿Cuáles son los factores o condiciones de vida que crean la búsqueda de un terreno o una casa?, ¿cómo es el proceso de búsqueda para encontrar los fraccionamientos que venden lotes?, ¿qué tipo de ideas sobre lo urbano tienen cuando llegan a lugares desérticos?, ¿qué tipo de persona es la que accede a estos predios?,*

¹¹ Las colonias populares *en formación* ocupan el 9% del área urbana total y una superficie de 14 555 hectáreas. Las colonias populares *en proceso de consolidación* alojan a 29% de la población metropolitana (más de cuatro millones de personas), en una superficie cercana a las 30 mil hectáreas y con una densidad urbana promedio tres veces superior a la de las colonias en formación, lo que ejemplifica la asociación entre consolidación y densificación. Y las colonias populares consolidadas alojan a más de 4 millones de personas (28.5%) sobre una superficie de 15 509 hectáreas (Cruz Rodríguez, 2001: 145). Un ejemplo de esto es Ciudad Nezahualcóyotl con 19,324 habitantes por kilómetro cuadrado, según el censo de población (2000) INEGI.

¿acaso tienen experiencia para crear este tipo de asentamientos?, ¿cómo influye la percepción de la antigua residencia en estos nuevos espacios?, ¿como se auto-construyen los territorios del oriente de la zona metropolitana? Las respuestas a estas preguntas nos pueden llevar a premisas no sólo de orden teórico, sino también práctico, que nos orienten para entender las causas y el funcionamiento de la expansión urbana de la ZMCM.

Para responder a las preguntas anteriores parto de la siguiente premisa: En la ciudad de México conviven distintas formas de pertenencia al hábitat urbano, las cuales pueden ser estudiadas a partir del modo en el que se construye el espacio habitado, entre estas modalidades de "poblamiento"¹² están: Centro Histórico, colonias residenciales -medias y altas-, conjuntos habitacionales, colonias populares y pueblos conurbanos¹³. Las diferencias entre estos hábitat's urbanos se crean a partir de las dimensiones físicas, sociales e históricas del espacio. Las cuales repercuten en el sentido mismo del territorio y en la manera en la cual se produjo esa parte de ciudad.

La **hipótesis central** que me orienta en este proyecto de investigación es la siguiente:

1. El desarrollo acelerado de las periferias metropolitanas en la ZMCM por la urbanización popular, no debe de ser entendido y estudiado exclusivamente como un simple efecto de los problemas estructurales de tenencia de la tierra, económicos, o políticos. Esta dinámica de expansión tiene que ver más con *una forma de vida, patrón cultural o un habitus específico*; que se reproduce constantemente de generación en generación, que, han vivido este modo de hacer o construir la ciudad.

¹² De acuerdo al Observatorio de la Ciudad de México (OCIM, 1996) para analizar el territorio, el concepto central que vincula la dinámica espacial y demográfica de la ciudad es el "poblamiento": este toma en cuenta las distintas formas de producción del espacio habitable, así como la estructura demográfica y socioeconómica diferenciada en la población.

¹³ OCIM (1996) *Escenarios Demográficos y Urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1900-2010*, México, Observatorio Urbano de la Ciudad de México/CENVI/UAM-Azcapotzalco.

Hipótesis parciales.

2. El patrón cultural o *habitus* que opera en la urbanización popular, para construir y significar las nuevas colonias se reproduce constantemente de acuerdo a los tiempos de densificación y expulsión de población de las colonias populares ya consolidadas urbanamente.
3. La maximización del espacio dentro de la autoconstrucción de la vivienda en la urbanización popular es una de las condicionantes que permiten la expulsión de familias.
4. La búsqueda de terrenos o predios donde asentarse la familia que fue expulsada, va a determinarse por la localización de la casa de origen, ya que existe un anclaje de redes sociales que le impiden una relocalización más lejana.
5. El tipo de autoconstrucción, de apropiación, y significación se define a partir de la reestructuración de las relaciones sociales de la casa de origen.

Considero que las hipótesis planteadas tienen sentido, ya que me permiten resaltar rasgos peculiares con respecto a otros hábitats urbanos, los cuales representan otras formas de hacer ciudad. No es por azar que la mayoría de los conceptos utilizados en las investigaciones urbanas como son: ciudad, urbano, espacio público, urbanidad; tengan un origen eurocéntrico o estadounidense. Me parece oportuno hacer un esfuerzo, como menciona Angela Giglia, "...para acuñar nuevos conceptos que den cuenta del carácter específico de las experiencias humanas en una ciudad como lo es México. Y buscar también construir nuevas teorías del hábitat que puedan dar cuenta de los fenómenos propios de un mundo urbano cada vez más complejo y diverso"¹⁴. Por lo que es pertinente y necesario investigar esta forma específica de construcción de la ciudad.

¹⁴ Giglia, Angela (2005) Humanización del espacio y construcción de lo urbano en el oriente de la ZMCM. Aún no publicado. Pp:3.

Con base en lo anterior pretendo realizar un análisis de datos etnográficos recabados en campo, teniendo como ejes principales: las motivaciones para dejar la vivienda de origen, la búsqueda, la localización, la elección y la autoconstrucción de espacio, para buscar la relación entre el territorio de procedencia con el espacio de llegada. Para esto utilizaré información de primera mano, como la observación flotante y participante, entrevistas exploratorias y a profundidad. La visión de este trabajo tiene dos niveles: el de las personas que buscan un terreno pero que no lo compran, y el de las que sí se establecen; en este trabajo abarcaré de forma parcial los puntos de vista de estos dos tipos de personas.

Tengo que mencionar que este trabajo forma parte de un trabajo mas amplio: en las colonias de San Agustín (Nezahualcóyotl)¹⁵ y el asentamiento de Xolohuango (Chicoloapán de Juárez)¹⁶, que se encuentran en diferente estado de consolidación urbana, pero debido a cuestiones de tiempo solamente me enfocaré en las causas, la búsqueda y la elección de un terreno y parte de la dinámica social en estos espacios recién creados. La comparación entre dos asentamientos populares en distinto nivel de consolidación permitirá relativizar y problematizar, en ambos casos, las dinámicas sociales como son: 1) acceso al suelo, 2) la transformación del asentamiento y 3) consolidación del mismo. Esta comparación se hará con base en ejes de investigación recién mencionados, lo que me permitirá entender que cosas se han incorporado o eliminado de este tipo de urbanización. Así como la lógica de acceso, la construcción, y el vivir este tipo de urbanización; permitiéndome entender indirectamente la expansión de la ciudad.

Como ya mencioné este trabajo sólo se referirá al asentamiento de Xolohuango en las etapas de acceso y transformación del suelo. Está compuesto de cinco capítulos, en el primer capítulo trato de forma general, la urbanización popular desde los primeros años del siglo XX. Doy cuenta de los principales factores sociales, políticos y económicos que intervienen en la

¹⁵ Esta colonia tiene una edad de 25 años, y ya se está consolidando urbanamente.

¹⁶ Este asentamiento aún no está contemplado en las colonias del municipio de Chicoloapán y tiene dos años de iniciado, por lo que no hay datos sobre la misma.

creación de colonias con escasa infraestructura urbana. Hay descripciones de la ciudad en aquel entonces, hechas por periodistas, literatos, políticos y urbanistas que dan cuenta del triste paisaje de una ciudad con asentamientos pobres e irregulares de aquella época. Sin embargo, esta situación no era única de las colonias populares sino también se vivía en colonias de clase media y alta; ejemplo de esto, es la colonia Roma que fue fundada a principios del año de 1900 y fue hasta la década de los años treinta que fue pavimentada y años más tarde, tuvo problemas de servicios públicos. De tal modo, que la ciudad de México en el llamado siglo de la urbanización, tiene un modelo incipiente de crear o expandir la ciudad. Independientemente de las medidas tomadas por el gobierno del Distrito Federal y del Estado de México (en los últimos cuarenta años), en sus distintos mandatos, no han podido hacer frente a la problemática de la vivienda. En respuesta a esto, los habitantes necesitados de vivienda han creado toda una construcción cultural de forma de acceso al suelo, la cual funciona mucho antes que los académicos la denominaran urbanización popular.

El segundo capítulo trata de la consolidación urbana y la densificación poblacional que se dan en colonias populares, con periodos de vida más amplios, las cuales sirven de plataforma para expulsar población que por lo general no tiene vivienda. Un factor interesante que se desata a partir de la densificación, es la transformación de la estructura familiar, la cual cambia de una familia nuclear a una familia extensa, iniciando así una sociabilidad más intensa, muchas veces violenta, por cuestiones relacionadas con el uso y apropiación del espacio de la casa. Por consiguiente y debido a los distintos factores que intervienen en la vida cotidiana de la familia extensa, la vida en la casa no propia, es muchas veces insoportable.

Es a partir de la inhabitabilidad del entorno social en la casa de la familia extensa, que se crea una expulsión de las personas que no son dueñas y que están más alejadas social y emocionalmente a los dueños de la casa (que en su mayoría son los fundadores de la familia y de la casa). Dando pauta a un éxodo en la búsqueda de una casa o un terreno; este proceso no es súbito, sino gradual, ya que no es fácil encontrar un terreno o una casa. Otra parte de

este capítulo, es la distinción social que se crea en el discurso, ya que no es lo mismo decir: *-estoy buscando una casa-* a *-estoy buscando un terreno-*, cada uno de los enunciados tienen serias connotaciones, implicaciones sociales y de status, los cuales son descifrados por sus interlocutores. A partir de esto, la mayoría de las personas utilizarán el que más les convenga socialmente e indirectamente iniciarán una forma de vida, ya sea rentando o teniendo su terreno aunque sea en espacios ajenos. Por último, se habla sobre la localización de los fraccionamientos, así como las redes sociales que los vincularon, además de sus primeras impresiones en cuanto a la forma como accedieron a los espacios de venta.

En el capítulo tres se expone la experiencia de las personas en el momento en el que van a ver los fraccionamientos, sus primeras impresiones, sus dudas sobre el lugar, sus preguntas sobre el equipamiento urbano de la zona, etcétera. Todas estas imágenes funcionan como marco referencia en cuanto a la construcción de asentamientos irregulares en la urbanización popular; ejemplo de esto son las impresiones, que aunque no muy buenas la mayoría de la gente “entiende que así inician las colonias”, y aceptan que en dichas condiciones se accede a un terreno. Del mismo modo las dudas sobre el pago del predio salen a relucir, sin embargo este no tiene una gran peso en la decisión, ya que hay facilidades para pagar. Otro punto que no se puede dejar a un lado sin preguntar cuando se está viendo el terreno es, ¿con qué servicios contará la colonia?, ¿dónde estará el mercado, la escuela, la iglesia, etcétera? ya que en éstas ofrecen dos partes de la visión urbana que tendrá el lugar: 1) la visión de lo que es lo urbano para las personas que van a ver los terrenos, y 2) la percepción del fraccionador. Estas dos visiones en un espacio totalmente desértico o en un asentamiento incipiente, es un ejercicio interesante que funciona en un futuro, independientemente de la veracidad con la que habló el fraccionador, ya que estas visiones marcan el inicio y el desarrollo de la colonia y de ésta manera se comienza a gestar lo que será una parte más de la ciudad.

En el cuarto capítulo, analizaremos el proceso desde el momento en el que fueron por primera vez hasta la culminación que se llevaría a cabo con el ir a vivir ahí, en distintas personas que compraron un terreno en el asentamiento

de Xolohuango. En este proceso analizaremos los factores que las llevaron a vivir allí, así como su llegada; y por último la des-estructuración social y de entorno físico de la antigua vivienda.

El quinto y último capítulo, tiene dos ejes de argumentación: 1) *sujeto-espacio nuevo* y, 2) *sujeto-vecinos nuevos*; con base en estas relaciones comenzará a gestarse de manera paralela, la domesticación del espacio y la creación de redes de relaciones sociales. las cuales culminan en organizaciones sociales para la consolidación social y urbana de la colonia. Este proceso no es directo ni fácil, ya que la consolidación de estos asentamientos necesita una estructura social que opera más o menos de manera estandarizada en diferentes colonias populares, el delimitarla y explicar su funcionamiento sería tema para otro capítulo.

CAPITULO I

Antecedentes de la urbanización popular en la ciudad de México

La intención de este capítulo es el de formar un amplio marco de referencia al lector sobre el tipo de asentamientos que se fueron creando a lo largo del siglo XX en la ciudad de México. En este capítulo no se utilizará una mirada desde la antropología, sino tendrá sesgos, de urbanistas, de sociólogos y de periodistas que han escrito sobre la ciudad y su crecimiento a lo largo del siglo XX.

1.1 Colonias populares en la ciudad posrevolucionaria.

La formación de colonias populares en la ciudad de México ha estado presente prácticamente desde el triunfo de la Revolución Mexicana en los años veinte del siglo pasado. La descentralización del ámbito político y la concentración económica en la ciudad de México, fueron factores importantes que permitieron una expansión urbana importante, creando directamente nuevas necesidades urbanas como lo son: la vivienda y los servicios públicos. Hubo factores importantes que permearon la demanda de vivienda en aquellos años, entre éstas estaban los siguientes: sectores populares -obreros y campesinos- que alimentaron a la Revolución y esto, aunado al eslogan Zapatista de "*Tierra y Libertad*", convirtieron la vivienda una demanda popular generalizada a la cual no se podía dar oídos sordos; gracias al momento histórico que se estaba viviendo.

Es en la década de los años veinte, cuando el recién creado Estado Revolucionario tuvo que responder antes estas necesidades, por lo que se crearon decretos que permitían impulsar la formación de colonias para los trabajadores. Sin embargo, ante la urgencia de la vivienda se tuvieron que relajar los requerimientos para la creación de nuevas colonias, siendo exitoso

este proceso, pero tuvo costos sociales altos ya que el Ayuntamiento de la ciudad no podía introducir los servicios¹⁷.

Por lo tanto, no había coherencia entre las medidas presidenciales y las políticas, entre las normas y el presupuesto de la ciudad. Hasta estos años no existía una reglamentación clara respecto a los fraccionadores para crear una colonia. La expansión de la ciudad desde el Porfiriato se había llevado a cabo a partir de contratos y convenios entre los fraccionadores y el Ayuntamiento de la ciudad de México. En esa época era justamente el fraccionador, el que dotaba de la infraestructura de servicios en las colonias de reciente creación, de tal modo que el Ayuntamiento la *reconocía* como colonia sí contaba con todos los servicios. En caso de no ser así, el Ayuntamiento no la reconocía como parte física de la ciudad. De hecho, muchas de las colonias creadas en esta época y sin servicios no aparecen en los planos oficiales del gobierno de la ciudad, dando inicio a la formación de una urbanización "ilegal" no reconocida por las autoridades urbanas, mientras que los colonizadores comenzaban a gestionar la introducción de servicios e indirectamente el reconocimiento oficial del asentamiento.

Durante esta década la venta de fraccionamientos populares era una actividad muy rentable –al igual que hoy en día–, ya que no contaban con las disposiciones legales para la venta, por lo que los terrenos eran vendidos *sin ningún servicio público*, creando colonias populares con poca o nula infraestructura urbana, entre ellas se encuentran las siguientes:

...Balbuena, Romero Rubio, Cuartelito, Prolongación Guerrero, Buenos Aires, Vallejo, Magdalena Mixhuca, Valle Gómez, Maza, Peralvillo, Exhipódromo de Peralvillo, San Álvaro, Imparcial, Santa Julia, Argentina, Legaria, Alfonso XIII, Merced Gómez, Mixcoac, La Purísima y Ramírez, y aún colonias de familias acomodadas como San Miguel Chapultepec,

¹⁷ Cruz Rodríguez, María Soledad (2001) *Propiedad, poblamiento y periferia rural en la zona metropolitana de la ciudad de México*. México, UAM-A, RNIU. Editorial de la Red Nacional de Investigadores de Investigación Urbana; pp:176.

Bella Vista, San Pedro de Los Pinos, Clavería, Nápoles, del Valle y Roma tenían servicios deficientes...

...Las tolvaneras que en febrero y marzo llegaban del oriente y la ausencia total de drenaje contaminaban la ciudad, había numerosas zanjas que desembocaban en los cauces de los ríos, y la basura abundaba en las calles y mercados.¹⁸

La desigualdad social creada en el Porfiriato y continuada en la revolución, se expresaba en la estructura urbana de aquellos años, creando con ello un pequeño número de colonias "lujosas" y un gran número de colonias populares. A pesar de esto, la ciudad de México desde aquellos años ya contaba con una base industrial consolidada, haciéndola atractiva para miles de inmigrantes que se desplazaban del campo a la ciudad. Con ello, la vivienda se convirtió en un bien escaso, provocando un incremento de la demanda en la misma. El periódico *Excélsior*¹⁹ describe aquella situación de la siguiente manera:

La canalización de la ciudad de México ha tenido que soportar que en ella se descargue los canales de pueblos enteros, como Tacuba, Tacubaya, Guadalupe Hidalgo, y *sin sujeción a los planos ni a permisos de los ayuntamientos*, se han formado colonias como las de Moctezuma, Productos Químicos, Cuartelito, Vallejo, Valle Gómez y otras muchas en las que se ha especulado con los terrenos para elevar su valor a sumas desusadas. *Lugares pantanosos se han vendido para edificación.*

La ciudad tiene una extensión de 86 Km cuadrados pero más de dos terceras partes del área poblada no existen servicios municipales, no hay pavimentos de asfalto, ni agua potable entubada, ni saneamiento, existiendo más de diez populosas colonias que tienen calle tortuosas, llenas de pantanos, de basura y formadas por casuchas miserables construidas con materiales de desperdicio y que más que habitaciones humanas son verdaderas pocilgas. Los ayuntamientos han hecho

¹⁸ Cisneros Sosa, Armando (1993) *La ciudad que construimos*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Pp 19.

¹⁹ "Una obra de veras progresista y revolucionarias es la que proyecta el gobierno", en *Excélsior*, 22 de septiembre de 1927.

poquísimos para remediar esa situación. Cuando ha sido preciso favorecer a un paniaguado, sacar de apuros a un amigo, cubrir el déficit de una partida de presupuesto, se han inventado obras de pavimentación, de desagüe, de avenamiento, de parque o embanquetado. Pero todo disperso, sin anexo, sin enlace, sin plan preconcebido. México ha vuelto a ser la ciudad sucia y palidezca que encontró Revillagigedo y basta recorrer los portales cercanos al Zócalo, el mercado del Volador y la misma Plaza de Armas para tropezar con la incuria, la suciedad, la pobreza, la falta de higiene y de comodidad. El arbolado es raro y está mal distribuido, el agua es tan escasa que tiene que suspenderse a las seis de la tarde, porque la provisión estaba calculada para una población de la mitad de la presente. Las bombas funcionan tan torpemente y jueves y domingos se anuncia que México va estar en completa sequía porque se ha descompuesto cualquier chisme de la maquinaria. Calcula el Presidente que 100 millones de pesos serán suficientes para la urbanización de los barrios nuevos. La pavimentación de todas las calles, el aprovisionamiento de agua potable para toda la ciudad, la formación de nuevos parques y jardines, la construcción de edificios para escuelas, la nueva planificación urbana, la formación de bosques en los alrededores, especialmente en la parte del antiguo Lago de Texcoco, de donde vienen las tolvaneras, etc. Son entre otras muchas, las mejoras que beneficiarían a nuestra capital...²⁰

La posición del periódico es comprensible, ya que reconocía la escasez de servicios y de recursos pero exigía transparencia y eficiencia de las acciones. Esto último tiene que ver con el control de la especulación de terrenos en las periferias de aquel entonces.

1.2 La ciudad de México 1930-1949.

En la década de los treinta, en el periodo de Lázaro Cárdenas las colonias populares brotaron en abundancia, gracias a que el Departamento del

²⁰ *Idem* : 20, 21. Cursivas mías.

Distrito Federal ²¹ legitimó el establecimiento creando nuevamente una expansión de la ciudad. Esta legitimación fue gracias a que los programas de vivienda iniciados en periodos anteriores no pudieron satisfacer la demanda de la vivienda, ya que las condiciones de la vivienda de alquiler, para los grupos de más escasos ingresos seguían siendo paupérrimas. Estudios del Banco Hipotecario demostraron aquella situación:

El Banco Hipotecario reconoció en 1935, que más de medio millón de personas, un 40% de la población de la ciudad, se veían obligadas a vivir en "tugurios". Un estudio del Banco señala que contra su propia práctica, deberían dejarse para después las construcciones de casas para familias de clase media alta y construirse en primer término habitaciones baratas para las familias de los cuartos redondos y "barracas". Advertía que un programa como ese debería partir del supuesto de que las inversiones serían a fondo perdido, sin que el gobierno pudiera recuperar el total de los recursos. Es decir que reconocía que mediante la lógica del mercado era imposible dotar de viviendas a la población de menores recursos.²²

El presidente Cárdenas, ante la problemática, de no poder mejorar las condiciones de vida de las clases medias -del centro de la ciudad- y al no poder invertir grandes cantidades del presupuesto, tuvo que optar por la descongestión del Centro Histórico de la ciudad de México, creándose así un abandono masivo del mismo y sin otra alternativa de vivienda de interés social, se promueve la creación de colonias populares en la periferia de aquel entonces. Sin embargo, lo que era una solución al problema de la vivienda para los sectores populares, pronto se convirtió en un problema de gran magnitud, ya que se tenía que regular la tenencia de la pequeña propiedad urbana, y dotarla de servicios públicos. Según los estudios de Manuel Perló²³, hubo colonias surgidas, muchas veces de forma masiva y repentina, aunque siempre a partir de una organización previa. Entre esas colonias encontramos:

²¹ El primero de enero de 1929 nació formalmente el Departamento del Distrito Federal. Emilio Portes Gil, era el Presidente que el congreso había nombrado en tanto se realizaban nuevas elecciones designó como primer regente a José Manuel Puig Casaurac.

²² *Idem* : 73.

²³ Perló, Manuel (1981) "Estado vivienda y estructura urbana en el cardenismo", en: *Cuadernos de Investigación Social* 3, Instituto de investigaciones sociales, UNAM. Pp: 46,51.

Patria Nueva, Lázaro Cárdenas, Patrimonio Familiar, Aarón Sáenz, Revolución, Mártires de Río Blanco, 20 de Noviembre (5to tramo), Progresista, Azteca, Álvaro Obregón, Río Consulado, Emiliano Zapata, Gertrudis Sánchez, Francisco Villa, Emilio Portes Gil, Flores Magón y México Nuevo. El Departamento del Distrito Federal expropiaría esas colonias e iniciaría su regularización, inaugurando una práctica que sería permanente en la ciudad. Sin embargo, Cárdenas tuvo que frenar el fenómeno, y en algunos casos las autoridades de la ciudad desalojaron a diferentes grupos de invasores que amenazaban con salirse de los causes establecidos.

Otro tipo de asentamientos que se presentó durante ese periodo fueron *los asentamientos fraudulentos*. Muchos de estos tenían décadas sin servicios básicos, por lo que, sus pobladores tuvieron que acudir a la figura Presidencial para resolver estos problemas, además de denunciar las prácticas especulativas de los fraccionadores que les vendieron. Una de las principales empresas promotoras de este tipo de fraccionamientos fue la Compañía de Terrenos Mexicanos, S. A, que promovió, entre otras colonias. la Portales, Álamos, Algarín, Peralvillo, Vallejo, Tacuba, Balbuena y Zacahuizco. Sobre los procedimientos de esta compañía, el Sindicato de Colonos y Vecinos del Portal Dirían:

Desde 1914, con ansia de poseer un pequeño jirón de tierra donde fincar el hogar, muchos decididos y se puede decir heroicos, que vinimos a darle vida a los potreros que con el rimbombante nombre de *colonia Portales* se puso en venta para desgracia de muchos trabajadores y redondo negocio para la compañía que alucinaba al pueblo con promesas engañosas que hacían los agentes, mostrando fotografías de grandes sembrados, con cálculo de utilidad, de bonitas construcciones de "bungalows" que la misma Compañía mandaba edificar. Y creció la propaganda a tal grado que la compañía y sus agentes repartían folletos ilustrativos y planos de la colonia, pintando hasta una línea de tranvías eléctricos y ponían automóviles para acarrear clientes a ver la colonia, además que la prensa diaria publicaba atractivos anuncios domingo a domingo invitando al público a visitar la colonia.

Todas esas ofertas fueron aumentando la población de los Portales, con sus fenómenos opuestos, pues por los perjuicios que resultaban vivir en *un llano sin ninguna comodidad*, provocaban que los primeros pobladores se fueran decepcionados, dejando sus lotes, sus construcciones y perdiendo todas las cantidades abonadas, entre tanto otros entusiastas venían a tomar posesión y a construir sus moradas. Por supuesto que la compañía volvía a vender los lotes abandonados cada vez a mayor precio.

A pesar de la obligación expresa que contrajo la Compañía de Terrenos Mexicanos, S.A, en su estructura patrimonial de compra-venta, de invertir hasta quinientos mil pesos en la urbanización de la colonias, hasta ahora, *o sea 20 años después en que viven en Portales más de 15 mil habitantes, no hay ninguna mejora*, a pesar de que el artículo 275 del Código Sanitario vigente en esa época ordena que: No podía llevarse a cabo la creación de un nuevo centro de poblado ni la ampliación de una nueva ciudad ni construirse casa o edificio alguno, en terrenos traccionados o no, en que por lo menos existían servicios de agua potable y obra de saneamiento y desagüe.

Por su parte, La Suprema Corte de Justicia de la Nación confirmó el 30 de marzo de este año un fallo en el sentido que los contratos celebrados con la Compañía de Terrenos Mexicanos S.A son nulos por no estar apegados a los requisitos que exigían las leyes vigentes en el tiempo de celebración.²⁴

Para responder a esta problemática el Presidente Cárdenas expidió el 13 de marzo de 1936 el reglamento de Fraccionamientos, que haría obligatorio para los fraccionadores, la construcción de los servicios básicos, los cuales serían determinados por el Departamento del Distrito Federal, así como la donación de áreas de equipamiento. También se señalaba que el Departamento supervisaría la construcción de los servicios públicos, y que los lotes no serían de menos de 120 metros cuadrados, estableciendo los límites de "habitabilidad" para la pequeña propiedad urbana.²⁵

²⁴ *Idem.*: 74-75. Cursivas mías.

²⁵ "Reglamento sobre Fraccionamientos Urbanos para el Distrito Federal", en: *Gaceta del DDF*, núm. 2, 26 de mayo de 1936.

Con estas normas se buscaba poner en orden a los fraccionadores, pero las prácticas fueron tan conflictivas que el gobierno se vio obligado a crear organismos específicos para hacer frente al problema. Por lo que formó la Oficina de Cooperación, la cual se encargaba de ver lo relacionado con la construcción de obras públicas en las colonias proletarias, además de arbitrar las dificultades surgidas entre fraccionadores y colonos. Por otra parte en el periodo cardenista no hubo procesos de especulación ejidal, tal y como sucedería más tarde. Esto partía, del hecho, de que el Distrito Federal aún estaba en condiciones de orientar su expansión urbana bajo una modalidad no privada de tenencia de la tierra.

La vivienda durante esos años era un gran problema social por el fuerte crecimiento demográfico provocado por la concentración industrial, la migración rural y el efecto de las tasas naturales de crecimiento poblacional. Entre 1940 a 1950 la tasa de crecimiento de la población de la ciudad de México fue del 5.7% anual, cifra nunca más repetida; en términos absolutos paso de 1.7 a 3 millones de habitantes. A su vez, la orientación del capital privado hacia el mercado inmobiliario de alta rentabilidad dejó de lado la construcción de viviendas baratas para las clases medias y altas. "Además en el año de 1948 se prorrogó indefinidamente la congelación de rentas, con lo que se desalentó la construcción de viviendas para alquiler dirigidas a sectores populares y se agudizó el deterioro de las viviendas comprendidas por este decreto"²⁶.

De esta manera se provocó una crisis habitacional para los sectores populares. Muestra de esto fueron los asentamientos populares, que eran conocidos como "ciudades perdidas" como: Buenos Aires, Postal, Nonoalco, Santiago Xochimanca y Tacuba. Estos asentamientos carecían del más mínimo servicio público y las casas estaban construidas de madera y cartón. Además en estas colonias habitaba cerca de un millón de habitantes, lo cual

²⁶ *Idem.*:125.

representaba un tercio de la población total de la ciudad de México. A estas zonas se les conocía en aquel entonces como el “Cinturón de Tugurios”

A partir de la promoción de asentamientos irregulares, siguieron políticas de prohibición y formación selectiva. En los años de 1948 y 1949 fueron desalojadas por la policía colonias como: Capultitlán, Rojo Gómez, Cutecalco, La Viga, Santa Cruz Blanca, La Coyuya, Cuatro Árboles y la zona del cerro de la Estrella. Sólo crecieron sin grandes obstáculos colonias como Aviación Civil y Casas Alemán, ésta última surgió del traslado de los habitantes de los llanos de Balbuena²⁷. Sin embargo, las restricciones a los grupos populares y la industrialización provocó una gran afluencia demográfica hacia delegaciones periféricas.

1.3 La metropolización y las colonias populares: 1950.

En la década de 1950 se da el *boom* de la expansión urbana hacia fuera de la ciudad de México, esto fue impulsado por la necesidad de espacios habitacionales para los sectores populares. De hecho, de la década de 1950 a 1960, la población del Distrito Federal creció en un 73% con respecto a la de 1940. En la zona central consolidada de la ciudad, se dio un despoblamiento que se dirigía hacia las periferias. En esta época, delegaciones como Azcapotzalco y Gustavo A. Madero crecieron (la primera triplicó su población, mientras la segunda la multiplico por cinco), ocasionando que el área urbana aumentara sus límites hacia el Estado de México y creando una urbanización popular al costado de la carretera a Pachuca. Mientras en el oriente de la ciudad la expansión urbana de la ciudad fue más lenta, la directriz fueron las vías de comunicación, como: la Calzada Ignacio Zaragoza que entronca con la avenida Ermita-Iztapalapa y a su vez con la carretera hacia Texcoco y a Puebla. Por consecuencia la delegación Iztapalapa comenzó a ser un espacio propicio para el poblamiento popular; la precoz urbanización de Iztacalco en

²⁷ *Idem* 1993:128.

los años treinta, estimuló en los cincuenta la apertura en la venta de tierras ejidales²⁸.

La causa de la venta de tierras ejidales fue la política urbana que adoptó el Departamento del Distrito Federal: la restricción de crear nuevas colonias –tanto legales como ilegales-. Entre 1953 y 1966, se prohibió la creación de nuevos fraccionamientos dentro de los límites del Distrito Federal, por lo que, fue necesaria la incorporación de tierras del Estado de México que estaban compuestas principalmente por: propiedad ejidal, comunal, estatal y federal (en el caso de ríos, canales y algunas lagunas que fueron parte del ex Lago de Texcoco, etcétera) marcaron efectos diferenciados de esta política en la ciudad de México²⁹. Mientras que en el Estado de México la situación fue diferente – en contraste a las restricciones dadas para los fraccionamientos del Distrito Federal-, gracias a que en los municipios conurbanos en los que se dio la urbanización periférica, hubo una gran permisividad por parte de las autoridades municipales para la formación de las nuevas colonias, ya que los comisarios ejidales autorizaban las ventas ilegales de las tierras. Esta situación generó un crecimiento urbano intenso en los municipios mexiquenses cercanos a la mancha urbana, así como una urbanización ilegal a gran escala de los terrenos resultantes de la desecación del Lago de Texcoco. De esta manera, se abrió una gran oferta de suelo para uso “habitacional”, creándose así el mayor periodo de expansión de colonias y fraccionamientos populares irregulares para la población de bajos ingresos. El poblamiento más relevante se llevó a cabo en tierras del ex vaso de Texcoco en 1963; ante el crecimiento explosivo de fraccionamientos populares en la zona se crea el municipio de Nezahualcóyotl. “En lo que respecta al mercado formal se densificaron los fraccionamientos ya existentes y para sectores de ingresos altos. Por lo que, se inician fraccionamientos de lujo que determinaron la urbanización de los municipios de Huixquilucan con Naucalpan”³⁰.

²⁸ *Idem*, 2001:124.

²⁹ *Idem*, 2001:180.

³⁰ OCIM (1996) *Escenarios Demográficos y Urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1900-2010*, México, Observatorio Urbano de la Ciudad de México/CENVI/UAM-Azcapotzalco.

1.4 Características del poblamiento popular: 1980-1990.

Hasta este momento he sintetizado los principales puntos del crecimiento urbano que en general, se han centrado en la configuración espacial de la ZMCM a partir de sus diferencias territoriales, y de las divisiones político-administrativas (delegaciones y municipios). Sin embargo, el equipo del Observatorio de la Ciudad de México (OCIM) planteó la incorporación de una nueva dimensión en el análisis, que diera cuenta de las diferencias entre los distintos espacios que conforman la totalidad urbana de la ciudad, a partir de la construcción de una tipología sobre la ocupación del territorio. De acuerdo al Observatorio de la Ciudad de México (OCIM, 1996) para analizar el territorio, el concepto central que vincula la dinámica espacial y demográfica de la ciudad es el "poblamiento": éste toma en cuenta las distintas formas de producción del espacio habitable, así como la estructura demográfica y socioeconómica diferenciada en la población. A partir de ellas se identifican seis modalidades de poblamiento: 1) el Centro Histórico, 2) pueblos conurbados, 3) colonias populares, 4) colonias residenciales tipo medio, 5) colonias residenciales tipo alto, y 6) conjuntos habitacionales. A partir de éstas se ha llegado a tener una caracterización del territorio de la ZMCM mediante la construcción de zonas homogéneas que se definen considerando el predominio de un tipo de poblamiento. Sin embargo, por cuestiones temáticas solamente me enfocaré a tratar algunas de las características más recurrentes de las colonias populares.

1.4.1 Causas y acceso al suelo en las colonias populares.

La implantación de colonias populares las cuales fueron en su origen asentamientos irregulares, tales como los que proliferan en la periferia de la ZMCM, constituye desde hace casi un siglo la forma más difundida del acceso al suelo urbano para aquellas familias que no poseen los medios necesarios para recurrir al mercado inmobiliario formal y que por tal motivo son calificados como "pobres"³¹. Esta situación, aunada a las crisis económicas —en las

³¹ Actualmente para el Banco Mundial, el umbral de la pobreza corresponde a un ingreso por persona inferior a los 60 US dólares mensuales, mientras que en México éste es el caso de una familia de cuatro personas que sólo cuentan con un salario mínimo; se consideraría que dicha familia debe de disponer por

decadas de 1980-1990-, la debilidad económica de las estructuras agrarias y la inexistencia de mecanismos gubernamentales sobre el mercado ilegal de tierras, propiciaron un crecimiento de colonias populares en la ZMCM (Castañeda, Víctor 1996; Duhau, Emilio 1996). Además existen otros factores que influyen en el crecimiento, Martha Schteingart, (1983) menciona que existe un déficit crónico en el mercado de las viviendas en renta para familias de bajos ingresos, lo que obliga a los demandantes a pensar en otra alternativa. Una de ellas aunque suene paradójica, es la búsqueda de una vivienda propia; sin embargo, como se sabe, un porcentaje de estas familias de bajos ingresos no son sujetos de crédito ni pueden acceder, por su costo, al suelo ya urbanizado en el interior de la ciudad (Legorreta, 1983). Estos problemas estructurales (económicos, jurídicos y políticos) y de la complejidad social que se observa en los años ochenta y noventa, son los causantes de la irregularidad y el crecimiento de colonias populares³². De hecho, este no es un fenómeno exclusivo de la ZMCM, sino un fenómeno masivo y característico de la urbanización contemporánea en México y América Latina (François, 1995).

A partir de los distintos factores que se mencionaron en el párrafo anterior, la adquisición de un lote en la periferia es, la mayoría de veces, una operación inmobiliaria “*informal*”, es decir está sustentado en un acto “*buena fe*” porque no hay documentos legales que avalen la operación. Esto se debe a que las tierras, así sean privadas, ejidales, o comunales, se lotifican sin autorización, esta falta de autorización no ha sido obstáculo para el desarrollo de asentamientos irregulares. El precio del terreno refleja las precarias condiciones en las que se lleva a cabo la subdivisión de la tierra; es el precio relativamente bajo porque, además de la fragilidad legal de la transacción, el terreno se vende sin servicios públicos. Existe el sobre entendido de que éstos vendrán después, ya que por el precio pagado, no se podría pensar en tenerlos

lo menos de 2.5 salarios mínimos para poder acceder a los préstamos de los organismos bancarios clásicos.

³² De 1980 a 1990 hubo un proceso de expansión de la de la ZMCM, en este periodo se urbanizaron 40 309 hectáreas en la ZMCM; 11 306 (28% de área urbana total) corresponden al D.F y el 29 084 (72%) a los municipios conurbanos. (*Idem* 2001:156). Este crecimiento se debió a que no hubo un control gubernamentales cual evitara el desarrollo de grandes fraccionamientos irregulares.

a la puerta: habrá que luchar por conseguirlos más tarde³³. Otra forma de acceso, muchas veces violenta, es la invasión, en la cual es necesaria asumir riesgos que son inherentes a toda acción ilegal, además de hacer una serie de pagos por concepto de “apartado” o “derecho de ocupación” solicitada por el líder de la invasión³⁴. Como se aprecia, el proceso de acceso al suelo en la urbanización popular está caracterizada por una problemática muy compleja en torno a la compra-venta y tenencia ilegal de tierras (ventas fraudulentas, e incumplimiento por parte de los fraccionadores, etcétera); en ella participaban los agentes sociales derivados del tipo de propiedad y de las formas de acceso al suelo³⁵.

1.4.2 Uso del suelo en las colonias populares.

En las colonias populares el uso de suelo suele ser en su gran mayoría habitacional, ya que forman parte de las llamadas “ciudades dormitorio”; por lo tanto el uso del suelo en otras variantes es difícil de encontrar. Sin embargo, se pueden encontrar mezclas heterogéneas de uso de suelo, como lo serían: comerciales, servicios e industrial; aunque éstas no tengan una importancia muy relevante.

Cada terreno, lote o predio, tiene la característica intrínseca de ser un “recurso”, económico y social, y además, si se encuentra en un contexto de sobre demanda, este se vuelve un bien “escaso”, provocando medidas sociales interesantes para atender al déficit de acceso al suelo. Estas medidas tienen que ver directamente con el uso del espacio, creando una lógica de ocupación, construcción y utilización del espacio, que maximice la ocupación del mismo. De tal modo, que la mayoría de las casas en las colonias populares, se construyen con una lógica funcional de uso que maximice el espacio: casas de dos a más niveles; conviviendo en el interior familias de dos a tres generaciones, ocasionando una densidad muy alta por kilómetro cuadrado.

³³ Vega, Ana Lourdes “La regularización de la tenencia de la tierra en santo Domingo de los Reyes (Distrito Federal)”. En: Azuela, Antonio y François, Tomas (Coordinadores) (1997) *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales, Pp: 42.

³⁴ *Idem*, 1997:298.

³⁵ Duhau, Emilio (1996) *Urbanización popular, formas de acceso al suelo y política urbana*. Tesis Doctoral, México, Facultad de Arquitectura, UNAM; pp 153-170.

Estos asentamientos generalmente se caracterizan por tener densidades de población bastantes altas, pero con el proceso de expulsión de población la densidad baja. El promedio de densidad es de 154 hab./ha, pero frecuentemente pueden llegar a tener densidades por encima de las 250 hab./ha³⁶. Las altas densidades en este tipo de colonias son resultado de patrones de aprovechamientos del suelo, al máximo nivel en cada lote.

1.4.3 La construcción de las viviendas en colonias populares.

Otra característica general de este tipo de asentamientos es la construcción de la casa, que comúnmente es de auto-construcción, la cual no necesita programas de financiamiento. La edificación de la vivienda inicia con cuartos generalmente no planeados, sin materiales y sin técnicas necesarias para una buena construcción; creando habitaciones simples e inacabadas –en obra negra-. La conjunción desordenada de este tipo de viviendas en las colonias populares de reciente creación, tiende a plasmar un paisaje donde lo inacabado, o eventual es casi-permanente, ya que los tiempos de construcción -transformación- son imperceptibles. Por lo tanto, la auto-construcción de las viviendas populares está caracterizada por procesos desfasados y mixtos de construcción, además de ser realizados por trabajadores no oficiales, ni maestros de la construcción, creando una versión burda y mal acabada de lo que sería una casa –desde el punto de vista de los patrones formales de construcción-.

Las modificaciones, anexos o ampliaciones; hechas a la vivienda (inicial), a través del tiempo, estarán marcadas progresivamente de acuerdo a los cambios de densidad poblacional de cada predio. Los cambios se dan a partir de las necesidades y capacidades de la familia fundadora y posteriormente de sus hijos, que en la mayoría de los casos serán expulsados.

³⁶ *Idem*, 2001:141.

1.5 Patrón de urbanización popular: Expansión/densificación de la ciudad de México.

El crecimiento de la ZMCM se ha caracterizado por un patrón de expansión urbana y posteriormente una densificación poblacional en las colonias recién creadas. Históricamente este proceso de expansión y densificación ha sido causado por tres factores fundamentales: 1) la población desplazada de las zonas centrales, 2) el crecimiento demográfico, y 3) la crisis económica.

En las últimas cuatro décadas la densidad poblacional general de la ZMCM pasó de 139 habitantes por hectárea en 1950 a 108 habitantes por hectárea en 1990 (OCIM, 1996). El modelo de densificación de la ciudad no es continuo, ya que funciona de manera interrumpida. Es decir, hay momentos en que se da mayor expansión territorial con la consiguiente reducción de la densidad. En esta etapa lo que predomina es la apropiación del suelo para usos urbanos (se trata de la transformación de tierras agrícolas y sin uso a terrenos que pueden destinarse para usos urbanos). "En la densificación poblacional es un factor que interviene la construcción de la vivienda, de obras de vialidad, transporte colectivo, redes de agua y en general demás componentes de la infraestructura urbana"³⁷, por tanto hay una relación entre densidad poblacional y consolidación urbana de las colonias populares.

Priscilla Connolly (1988) ven en las altas densidades de las colonias populares un marcador eficiente del aprovechamiento del suelo que se hace en este tipo de asentamientos y del aprovechamiento intensivo del uso de infraestructura y servicios. Desde este punto de vista se contradice la tesis del crecimiento "anárquico" de la urbanización popular, lleva al uso menos eficiente del espacio ocupado. La apreciación de la autora hace notar que la eficiencia del suelo en relación a la extensión ocupada y a la densidad de población que esta en ella. Esta relación de densidad y espacio sólo se puede apreciar en colonias populares ya consolidadas, ya que en asentamientos populares de reciente creación no se ve esta característica de densificación. Justamente esta

³⁷ Connolly, Priscilla (1988) "Crecimiento urbano, densidad de población y mercado inmobiliario", en: *Revista A*, vol.Ix, núm.25, septiembre-diciembre, México, UAM-Azcapotzalco; pp 66-70.

densificación poblacional es lo que provoca la expulsión de población hacia zonas más o menos cercanas que están siendo fraccionadas.

Para concluir, la urbanización popular no es un fenómeno de expansión urbana que sea exclusivo de los últimos cuarenta años y de las clases populares; sino más bien es una válvula de escape que diferentes clases sociales, utilizan para poder acceder al suelo urbano y que ha operado casi desde el comienzo del siglo XX; demostrando ser exitosa en diferentes contextos históricos, además de operar con toda una lógica de auto-producción, de sí misma, como es el patrón de expansión-densificación-expansión.

Capítulo II

La búsqueda de un predio para vivir.

El tema de este capítulo es retratar la experiencia que tienen los individuos desde un enfoque antropológico, en cuanto a la búsqueda de un espacio en el cual vivir, para hacer más fácil el análisis, abordaré el tema en tres partes: 1) la vivencia de no disponer de una vivienda independiente y sus diferentes implicaciones sociales en la vivienda de origen; 2) problematizar la intención de querer tener un terreno o casa propia y, 3) la búsqueda del terreno. Estas tres partes serán revisadas desde la situación social que impera en la casa de origen³⁸, es decir, de la visión que tiene(n) la(s) persona(s) que va(n) a ser expulsada(s) o está(n) en el proceso de expulsión.

En lo personal es interesante abarcar esta investigación, a partir de las distintas condicionantes de la expulsión de la casa de origen; ya que *la idea de buscar otro lugar para vivir no surge de la nada*, sino que es producida a partir de ciertas situaciones sociales y económicas, que existen en el contexto social de la casa de origen. Es importante tener en cuenta las causas de expulsión para entender la búsqueda de un espacio diferente en el cual vivir.

2.1 Las condiciones de vida que crean la necesidad de búsqueda:

Distintos investigadores urbanos –anteriormente mencionados- han estudiado el proceso de urbanización popular, pero desde una posición cuantitativa, provocando una visión “*masiva*” y vinculada a los problemas estructurales que se involucran en la adquisición del suelo; esta posición no considera la realidad que vive *él que no tiene un techo propio donde vivir*. Al no tomar el punto de vista del “*arrimado*”; resulta incomprensible la expansión de la ciudad. Ante esto, es importante y necesaria la mirada antropológica, ya que rescata la

³⁸ Por casa de origen entiendo a la vivienda en la cual está establecida una familia nuclear o extensa, no importa la situación sobre la tenencia de la tierra, es decir no importa si es rentada, prestada o de los padres, etcétera.

vivencia de las personas que se enfrentan a la situación de “*ser arrimado*” o “*ser inquilino*”.

El ser un *arrimado* o un *inquilino* no limita la utilización del espacio y de relaciones sociales que permiten la construcción de la casa de origen como *lugar*³⁹. Es a partir de esto que se construye toda una gama de relaciones sociales que se pueden presentar como: experiencias buenas, agradables y armoniosas las cuales nos unen al espacio y a la familia; o amargas y dolorosas, que más que un apego crean la necesidad de alejarnos.

Es cierto que existen estas dos imágenes del *lugar* en el que vivimos pero ¿qué nos permite alejarnos de la casa de la familia en la urbanización popular para tener la intención de buscar una nueva casa, un terreno, iniciar algo propio, etcétera?; para entender esto es necesario preguntarse ¿cuáles son las causas que permiten la desvinculación de la casa de origen, en la urbanización popular? Las respuestas a esta pregunta nos pueden orientar para entender el funcionamiento de la expansión urbana de la ZMCM.

Para entender, en parte las causas del rompimiento con la vivienda de origen, es necesario comprender el devenir histórico que existe entre la familia, el proceso de consolidación urbana y densificación poblacional. Un trabajo que nos puede ayudar a entender esta situación, es el de Priscilla Connolly (1988), en el cual se demuestra que la expansión está vinculada al mismo tiempo con el proceso de *consolidación urbana y la densificación poblacional* en las colonias populares, es decir la mayoría de los hijos de los matrimonios que acceden al suelo en colonias populares, crecen a la par de la consolidación urbana de la colonia.

Es interesante como se crean individuos, casas y colonias a la par, pero qué sucede con estos jóvenes que han luchado junto a sus padres para humanizar estos espacios y continúan aún en una posición de subordinación con respecto al dueño de la casa de origen, que la mayoría de las veces son:

³⁹ Me refiero a espacios cargados de identidad y significación, en términos de Marc Augé.

los padres. Éstos no pueden recompensar a sus hijos con la propiedad de la casa, ya que ellos quedarían en posición de subordinación con respecto a los hijos. Por lo que los dejan seguir viviendo ahí aún después de que se casen o unan con otra persona. De este modo, la densificación poblacional de la casa se acentúa, creándose una familia extensa la cual esta compuesta por un matrimonio fundador y una o varias familias nucleares de los hijos casados.

Este aumento de la población en la vivienda trae consigo graves problemas sociales causados por el hacinamiento, que no se pueden ocultar a pesar de la *racionalidad maximizadora del espacio* la cual opera en la construcción de la vivienda en las colonias populares. Esta racionalidad se origina desde el momento en que el dueño del predio sabe que su propiedad tiene fronteras que delimitan lo que es propio y lo que es ajeno. Esta delimitación tiene una consecuencia cognitiva sobre las dimensiones físicas del predio adquirido,⁴⁰ lo que hace conciente al propietario que el espacio es un bien escaso.

Ante esto hay constantes evaluaciones –desde el punto de vista de los habitantes- sobre cómo será la mejor forma de utilizar el espacio, este cálculo se verá plasmado de forma tangible en la construcción y usos de la vivienda. Un factor determinante para esta toma de decisión es la composición de la estructura familiar; así, en cuanto a los grupos de edad⁴¹ se determinarán los materiales, el tipo y la amplitud de la construcción. De tal modo, que el tipo de constitución de la estructura familiar se refleja en la construcción de la vivienda.

Para entender esto más a fondo veremos la transformación de la estructura de la familia González, y su influencia en la construcción de la vivienda, en un periodo de 40 años. La llegada de esta familia a la Col.

⁴⁰ Para el caso de la ZMCM es de 120 metros cuadrados (según el estándar de la pequeña propiedad urbana).

⁴¹ Como sabemos toda familia está compuesta por diferentes generaciones, ahora bien dependiendo de la generación que más domine, se determinará la infraestructura con la que se llegue a vivir; es decir entre más gente adulta y económicamente activa sea, habrá más necesidades de vivienda que cubrir, pero al mismo tiempo habrá más dinero para solventarlas. Mientras que en el caso inverso al haber más niños y jóvenes no económicamente activos las necesidades de vivienda son las mismas pero no habrá forma de solventarlas; por lo que las condiciones de planeación y ejecución de la vivienda tendrá un obstáculo económico.

Reforma (Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México), fue a mediados de la década de los sesenta; en aquellos años la constitución de la familia González correspondía a la familia nuclear ya que estaba compuesta por la pareja fundadora –venida del municipio de Apatzingan, Estado de Michoacán- y cuatro niños. El Padre de familia (Señor González)⁴², tenía 40 años cuando llegó a vivir a la colonia, con su familia, ellos habían vivido en Michoacán por que él era militar y allá conoció a la que fue su esposa, se casaron y vivieron allí algunos años. Un dato curioso es el que me menciona el esposo de su hija Lety:

Señor Victor.: pues mi suegra decía que cuando el suegro se la robó él ya estaba grande casi le pegaba a los cuarenta –más o menos- y ella era una niña tenía quince años. Se conocieron porque ella trabajaba en una fonda. Pero el suegro ya estaba vivido, imagínate era militar y había estado en varios destacamentos militares del norte del país. Ya cuando llegaron a vivir aquí [D.F] el suegro entro a trabajar en El castillo negro de Lecumberri, ahí cuenta que conoció a Ramón Mercader (el asesino de León Trotsky), unos días antes de su liberación en 1960, imagínate el suegro pudo hacer dinero pero era muy honrado por eso no hizo tranzas.

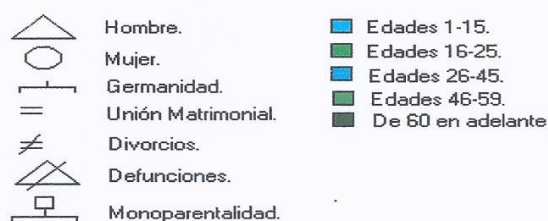
Acabamos de leer un poco sobre el origen y las actividades de la familia González, esta al igual que un gran número de inmigrantes, llegaron durante aquellos años en la ciudad de México, eran de origen rural. Lo que me interesa en este punto es el patrón de construcción de la casa, es decir ¿bajo qué parámetros de construcción crearon su casa?, ¿acaso tenían alguna idea preestablecida de lo que era una construcción urbana?, o ¿acaso construyeron bajo los parámetros establecidos en el campo? o ¿simplemente la construcción popular opera bajo un parámetro puramente utilitarista? Esta situación puede develar parámetros que aún están siendo utilizados en la urbanización popular contemporánea.

Para aclarar esto analizaré la constitución de la familia y el tipo de construcción que se creó en la década en que llegaron a vivir a la Colonia

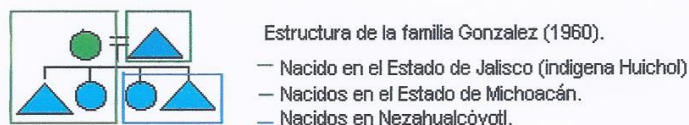
⁴² Esta persona mide 1.75 metros, moreno y actualmente cuenta con ochenta años de edad. Además es originario del Estado de Jalisco es un indígena Huichol.

Reforma. Posteriormente se hará un análisis sobre el crecimiento y la composición de la estructura de la familia González durante las décadas de los 70's, 80's, 90's y la presente década; la cual se tendrá que analizar junto a las modificaciones -incorporaciones o eliminaciones- en la construcción de la casa de origen. Para facilitar el análisis de la relación entre estructura familiar y estructura de construcción, utilizaré muestras gráficas de las estructuras familiares y planos de construcción en la casa de origen, con el fin de resaltar el tipo y magnitud de las modificaciones. Comencemos con la década de los sesenta:

Nomenclatura.



Familia González (1960).

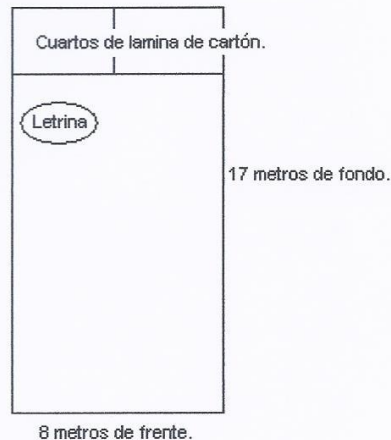


Las condiciones de asignación física en las que llegaron en aquellos años eran deplorables ya que no había ningún tipo de servicio público en la colonia. En una entrevista exploratoria hecha a la señora Luisa⁴³ quien es la tercera hija -de izquierda a derecha- cuenta sobre la llegada a la colonia:

Luisa.: Cuando llegamos la colonia estaba comenzando, todo de aquel lado era llano, no había casa, de hecho llegamos haciendo dos cuartitos

⁴³ De ella y de su familia hablaré más adelante.

de lámina de cartón y una letrina, ambos a flor de tierra. Tomábamos un cuarto para dormir el otro de cocina, no había barda. No había agua, luz, drenaje, nada.



Vivienda de la familia Gonzalez (1960).

La relación entre la estructura de la familia González y la construcción física en estos años, nos muestran como opera la racionalidad maximizadora del espacio, construyen dos cuartos de cuatro por cuatro metros, lo que representan 32 metros cuadrados y una letrina en el exterior. Todos éstos ubicados al fondo del terreno dejando un espacio de 104 metros cuadrados de patio, esta representa una reserva de espacio, esto se parece a los patios de las casas rurales.

Lo interesante en este ejemplo es que no hubo incorporaciones o intenciones de construir más cuartos en esta década, ya que la estructura de la familia permaneció sin cambios. Sin embargo en la década de los setenta hubo un crecimiento significativo en la estructura de la familia González, veamos la siguiente entrevista:

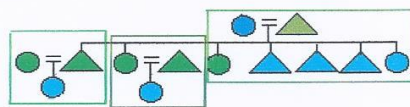
Luisa.: Pasaron los años y mis hermanos mayores se casaron y se trajeron a vivir a la casa de mis papás a sus parejas y vivimos ahí todos juntos. Ah, se me olvidaba también nacieron mis hermanos, Marco, Pancho, Saúl, y Elsa

Hugo.: ¿En que años fue eso?

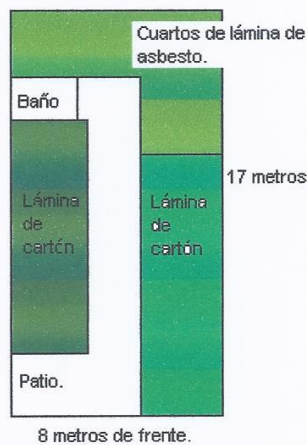
Luisa.: Marco nació en el 70, Pancho en el 74, Saúl en 1975 y Elsa en 1977. Se me olvidaba también nació Blanca la hija de mi hermana Lety en el 78, y la hija de Sara y mi hermano Mario en el 76. Había un chorro de chamacos en esos años, bueno como horita también.

Hugo.: Y ¿qué se transformó en la casa?

Luisa.: pues al haber más familia pues se tuvieron que hacer más cuartos donde estaba el patio, estos eran de lámina de cartón, ya para esos años los cuartos a los que llegamos ya tenían láminas de asbesto.



Estructura de la familia extensa (González) finales de la década de 1970.



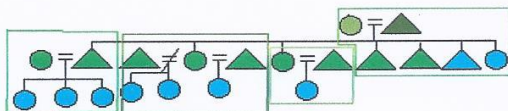
- Familia González.
- Familia nuclear González Araujo.
- Vivienda de la familia Rojas González.

Vivienda de la familia extensa (1970).

En esta década se consolida la construcción original con terminaciones: aplanado interior y exterior; además del cambio de lámina de cartón por lámina de asbesto; y la creación de un baño con drenaje. En este tiempo se inicia el crecimiento poblacional de la familia González, ya que nacieron: cuatro hijos más del matrimonio González, se incorporan dos parientes más -por alianza matrimonial- y de estas uniones nacieron dos niñas más. Es en este momento en el que se transforma la familia González de nuclear a una familia extensa. Es interesante como a partir de la creación de una nueva familia se tiene la intencionalidad de crear nuevos espacios para habitar, esto lo podemos

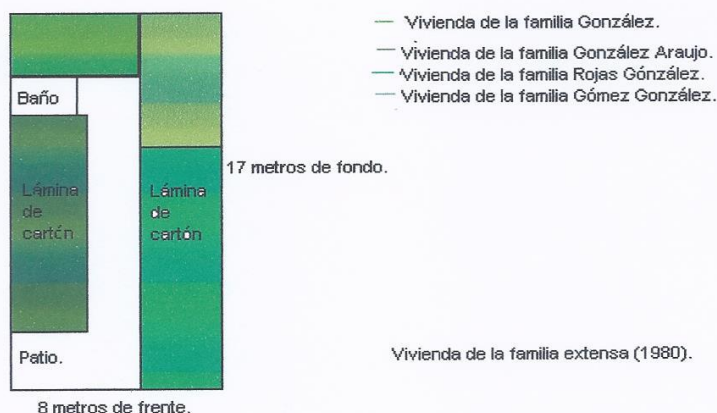
observar en la creación de más cuartos, para las familias González Araujo y Rojas González. Crear nuevos cuartos para que vivan las nuevas familias, nos habla de la necesidad de privacidad que tiene cada familia recién creada. Sin embargo, la creación de nuevos cuartos representa la expropiación del espacio “público” al interior de la vivienda como lo es el patio; lo que tiende a que se reduzca el espacio para las relaciones colectivas. Por lo que se buscan otras opciones para la realización de éstas como lo es la calle.

Luisa.: En los años ochenta me casé yo y me fui a vivir a la casa de mi suegra, pero no me gustó y le comenté a mí mamá y me dijo –vente pa´acá hija que haces allá tan lejos- y me vine y aquí nació mi hija. Mi mamá nos dio dos cuartitos y ahí vivimos un buen tiempo [...] en aquel entonces había muchos problemas entre mi cuñada Sara que era la esposa de mi hermano mayor y mi hermana Lety; se daban unos agarrones que hasta parecían hombres, se peleaban por todo, que porque no le tocaba lavar ese día, que no habían lavado el baño el día que le tocaba lavarlo, que su niña ya la había pegado a la otra, no, no, por todo peleaban. En esos años nacieron dos niñas de Sara, Alejandra y Leonor; y mi hermana había tenido a Erika, pero a los dos años se separó de su esposo y se casó con Víctor y tuvieron a Yahaira. Esto trajo más problemas porque se tenían que lavar más ropa de niños y sólo había un lavadero y cuatro tendederos que quedaban repletos después de una hora de empezar a lavar, no se podían poner más tendederos porque no había más patio para colocarlos.



Estructura de la familia extensa (González) 1980.

Con esto hubo nuevas transformaciones de la casa.



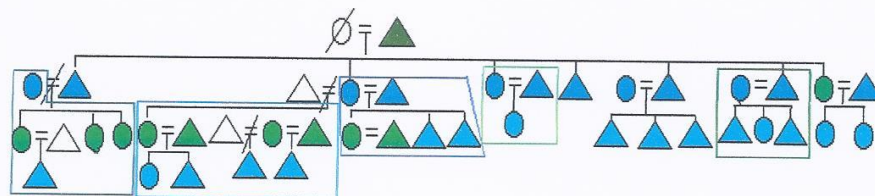
En la década de los ochenta hubo nuevas alianzas matrimoniales y más nacimientos, sin embargo no hubo ampliaciones o mejoras en la construcción de la vivienda. Entonces ¿en dónde está la racionalidad maximizadora del espacio en las viviendas populares?, ya había mencionado en páginas anteriores que la construcción se modifica de acuerdo a tiempos en que cambia la estructura de la familia extensa. Esto lo pudimos ver en el presente ejemplo hasta la década de los setenta, ya que en los ochenta ya no se construyó más, sino que la familia González al disminuir sus miembros –por los matrimonios– cede el espacio que “no ocupa” para la familia recién formada (Gómez González). Por lo tanto la racionalidad maximizadora se expresa no solamente en el tipo de construcción, sino consiste también en hacinar personas, es decir, meter más personas por metro cuadrado. Esto lo podemos ver en las familias: González Araujo (cinco personas) que vivieron en un cuarto de 10 metros cuadrados, o la familia González (seis personas) quienes vivieron en un cuarto grande de unos doce metros cuadrados. Es interesante que la familia Gómez González (tres personas) viviera en un cuarto de unos doce metros cuadrados, con “un mejor nivel de vida”.

De la década de los sesenta hasta los ochenta hubo un aumento de once personas a la familia nuclear originaria. En estos quince años de historia en la casa sólo se construyó una superficie de 50 metros cuadrados de lámina de cartón y se colocaron 40 de lámina de asbesto. Por lo tanto no hubo una gran inversión para la construcción de la casa, cada familia nuclear se encargó

de construir lo necesario y con materiales baratos, por esto no se pudo construir más pisos hacia arriba. Era de esperarse que la vida ante tales situaciones fuera sumamente difícil. Al respecto el señor Gómez comenta lo siguiente:

Señor Gómez.: había días en los que no podías hacer nada por que todo el patio estaba lleno de ropa tendida, niños corriendo y señoras lavando. En épocas de calor hacía un calor insoportable en los cuartos, no se aguantaba es más te salías a la calle, para no escuchar el escándalo y aguantar el calor. En época de lluvias era otro cantar, no podías salir, al contrario tenías que estar poniendo cubetas y trastes debajo de las goteras para que no se encharcara el agua. Había muchos problemas por cuestiones de chismes y por cuestiones de a quién le tocaba lavar. Las broncas más fuertes eran entre mi cuñada y mi concuña, estas no terminaron hasta que Sara mi concuña se fue de la casa con sus hijas y compró un terreno allá por la Loba en Chimalhuacán. En los noventa mi concuña Sara, mi cuñado Saúl, mi concuño Víctor, mi familia y yo tuvimos que salir de la casa de mi suegro.

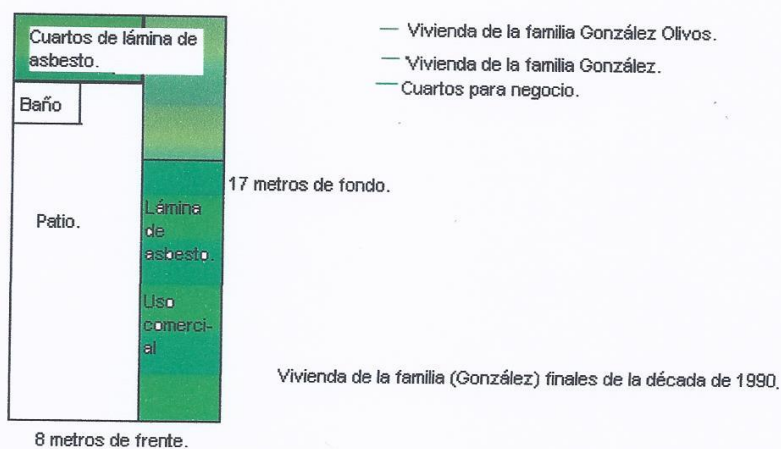
El incremento de la población y la asignación física de la construcción de la casa, no permitía construir más en el terreno, ni para arriba -ya que todos los cuartos eran de lámina-. Creando una problemática como las descritas por el señor Gómez. Por lo que en la década de los noventa se inició el proceso de expulsión de familias nucleares en la casa de origen, siendo en el siguiente orden:



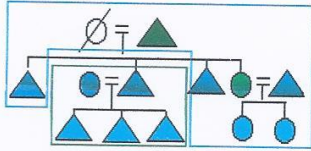
- Esta parte de la familia se salió en el año de 1993.
 - Se casaron entre 1995 y 1996, y se fueron a la casa de los padres de sus esposos.
 - Compraron un terreno por los Reyes Acauilpan y se fueron a vivir allá en 1994.
 - Se salieron por que les pidió la casa el Señor González y desde 1999 han rentado cerca de esta casa.
 - Esta familia ha estado rentado en distintos lugares desde 1999, hoy día viven en Ixtapaluca.
- Estructura de la familia extensa en 1990 y las expulsiones de familias nucleares a lo largo de la misma década.

La familia González Araujo fue expulsada en el año de 1993 las causas fueron las constantes peleas por el uso de los espacios al interior de la casa, esta situación de expulsión se presentó también para la familia Campos González –de los cuales hablaremos más adelante-. Se podría pensar que el alto número de miembros –en ambos casos- fue lo que permitió la expulsión de la casa de origen, por los constantes problemas. Sin embargo no fue así, realmente la causa más importante de las expulsiones de familias nucleares, fue la insistencia constante del Sr. Marcos González de que se salieran, que se fueran de la casa, ya que por su condición de discapacidad –es ciego y su esposa débil visual-, su padre el señor González le heredó la casa. Por lo que la década pasada se enfocó a expulsar las familias nucleares de sus hermanos.

A partir de esto la década de los años noventa fue caracterizada por un proceso de expulsión hacia zonas más o menos lejanas de la casa de origen, todas dirigidas hacia el oriente de la ZMCM, excepto la familia Gómez que se quedó rentando en la colonia Reforma por espacio de casi siete años –de la cual hablaremos más adelante-. Una vez terminado la expulsión de las familias nucleares, la composición de la familia extensa quedó de la siguiente manera:



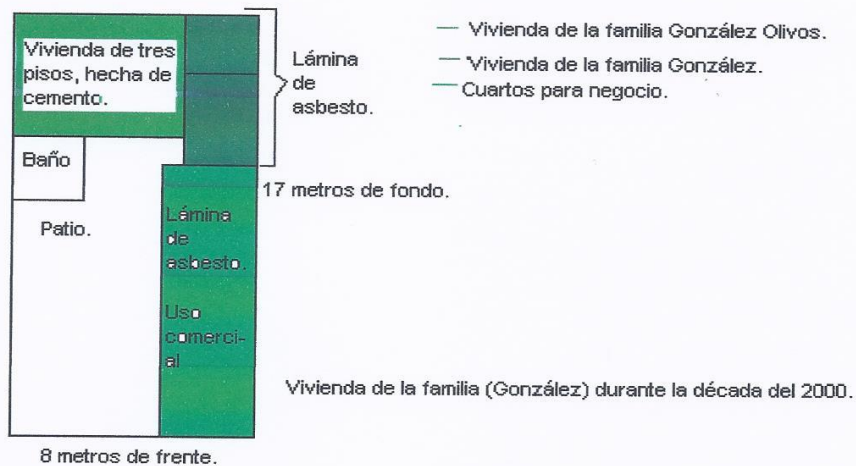
El periodo de expulsión de familias nucleares la familia extensa (González) está compuesta hasta hoy en día de la siguiente forma:



Estructura de la familia González en el año 2000 a la fecha.

- Familia González Olivos (contrajo matrimonio en 1995) ambos miembros de la pareja son personas con capacidades diferentes. Además también los derechos del terrenos ya que el Sr. González se los cedió. Por esto han construido una casa de dos niveles más la planta baja y ahí viven únicamente esta familia.
- Esta es hoy en día la composición de la familia extensa (González), sin embargo hoy en día no tienen peso y viven en las peores condiciones de vivienda que hay en el terreno.

Esta familia extensa hoy en día está compuesta por once integrantes, que son: el dueño de la casa (Sr. González), el hijo mayor que esta divorciado (González Araujo), una familia nuclear (González Olivos), otro hijo soltero (Pancho) y la familia nuclear (Rodríguez González). Se pensaría que el Sr. González es la cabeza de la familia, pero no es así ya que cuenta con casi 85 años de edad; por lo que su hijo Marcos ha tomado el control de todas las dediciones que tengan que ver con la casa. Después de haber observado la transformación de la estructura de la familia, veamos los cambios ocurridos en la construcción de la casa:



En esta última década se tumbaron parte de los cuartos y baño originales y se construyó una casa con todos los aditamentos técnicos y materiales necesarios para su buena conclusión. Es curioso que esta obra

solamente se pudiera consumir, treinta años después de que se llegó a vivir a la colonia. En lo que se refiere a la familia González, esta ha sido confinada en los cuartos que alguna vez ocupó la familia Gómez González, en una condición de hacinamiento; y sólo esperan que Marcos los expulse. Otro punto interesante es que la estructura en la construcción de la casa no ha sufrido cambios significativos, ya que ha permanecido con una estructura similar a la original.

En este ejemplo existe una relación intrínseca entre la estructura familiar y la racionalidad maximizadora con la que se modifica la vivienda popular, ya que la estructura física de la casa se transforma de acuerdo a la tasa de crecimiento poblacional de la familia. Con esto quiero decir que las casas en las que viven las familias extensas en colonias populares son sitios con constantes pugnas por la utilización y adquisición del espacio. De hecho vivir en una casa con un área de 136 metros cuadrados, en tal densidad de población, tiende a generar una serie de problemas que se relacionan por el uso del espacio, y el hacinamiento físico.

De este modo la dinámica familiar de la vivienda en colonias populares se ve afectada por el hacinamiento físico que degenera en un hacinamiento social; esta situación es creada a partir de la falta de planeación de la infraestructura de la vivienda⁴⁴. Por lo que vivir en una vivienda típica de una colonia popular representa experimentar una sociabilidad desbordada y constante, no hay un espacio de la casa en el cual exista un poco de privacidad pero ¿cómo es que se llega a la situación de no tener privacidad? Esto se debe a que las relaciones sociales se entretujan –una y otra vez- constantemente por la condición de *asignación física* de la vivienda, creándose así una cohesión social que está vinculada por la colectividad. Al tratar de mantener la individualidad mediante el alejamiento físico y social de los demás miembros de

⁴⁴ Hay ejemplos en donde existen altas densidades de población y a pesar de tal situación no hay un hacinamiento, entre estas construcciones están las unidades habitacionales o los multifamiliares. Pero éstos fueron construidos para tales niveles de densidad poblacional mientras en las casas de las colonias populares se van construyendo conforme crece la familia, creando un desorden y un sobre uso de servicios. En este sentido, las casas de colonias populares solamente tienen una toma de agua para cada una y esta misma toma tiene que abastecer a toda la familia extensa; mientras que en las unidades habitacionales hay una por cada departamento.

la familia extensa, se crea una situación sumamente conflictiva que puede generar la expulsión de la familia nuclear que crea el distanciamiento. De este modo desaparece la individualidad y se acentúa la colectividad, al haber un sentimiento de colectividad nada en la casa es tuyo, ni los servicios ya que los tienes que compartir con todos, de esta manera, baños, lavaderos, tomas de agua, tendedores, patio y hasta en algunas ocasiones las cocinas son compartidas entre la pareja fundadora y las familias de los hijos.

Con el paso del tiempo, las relaciones sociales tienden a degradarse y acentuar la individualidad, creando una sociabilidad más agresiva, hiriente, antagonista, alejada, etcétera; ocasionando un daño gradual en las relaciones sociales intra-familiares (en el interior de una familia nuclear) e inter-familiares (entre las distintas familias nucleares, que componen la familia extensa). Lo único que homogeneiza e impide la ruptura es el reconocimiento de unos y otros como *parientes*, o en otras palabras que "*somos familia*". Sin embargo, conforme pasa el tiempo, esta situación se degenera cada vez más y más, hasta que, por lo general, termina con la expulsión o auto-expulsión de una o varias familias nucleares. De hecho en el caso mencionado en las páginas anteriores, existe la expulsión de las familias nucleares.

Entre las causas más comunes para generar la expulsión o salida de una familia nuclear de la casa de origen, propongo las siguientes:

1. El aumento de la población familiar en un solo lote (densificación poblacional).
2. Expulsión o incorporación de un pariente por medio del casamiento o unión conyugal.
3. Saturación y sobre uso de la infraestructura de servicios, creando problemas inter-familiares e intra-familiares.
4. Falta de pago de servicios básicos –agua, luz, teléfono, etcétera-.
5. Renta de cuartos a inquilinos ajenos a la familia, por lo que hay una expulsión de hijos o familias de hijos.
6. Problemas generacionales -padres, hijos y nietos-, por cuestiones de usos, apropiación y desgaste de los espacios en el interior de la vivienda.

7. Pugnas por la herencia familiar.
8. Problemas por chismes.

De tal modo, llega un momento en que existe una gran presión social por parte de la familia fundadora, y demás familias nucleares, la cual provoca el inicio del proceso de expulsión de la familia nuclear con la que se tenga más problemas. Sin embargo este tipo de *expulsión* no es total sino *parcial* ya que la familia extensa que se queda en la casa de origen mantiene la tenencia y el control de la misma, por lo que la familia nuclear expulsada puede regresar y convivir con la familia extensa y el territorio físico de los que fueron expulsados. A pesar que esta expulsión es parcial, la decisión de irse no es fácil, porque existe un proceso de desvinculación con el territorio y con las personas queridas pero odiadas a la vez.

Sin embargo, hay situaciones en las que no sólo una familia nuclear es expulsada sino toda la familia extensa, la mayoría están relacionadas a problemas económicos y sociales; por lo que la única opción viable es la venta o el pago de la deuda con la casa, o la salida de la casa abruptamente; ejemplos de éstas situaciones, son los siguientes:

1. Venta de la casa por cuestiones económicas (pago de deudas).
2. Venta de la casa por problemas sociales (inseguridad, muertes, acosos, abusos, etcétera; por parte de los vecinos).
3. Embargo de la casa.
4. Salida abrupta de la casa por problemas sociales (inseguridad, muertes, acoso, abusos, etcétera, por parte de los vecinos).

Estas son las causas más comunes que provocan la *expulsión total* de la familia extensa de la casa de origen (*expulsión colectiva*). Hay que mencionar que este tipo de expulsión tiene implicaciones sociales más fuertes que las que vimos en la expulsión parcial. En este ejemplo de expulsión no hay otra alternativa más que irse lo más pronto posible de la casa de origen, las causas de esto pueden ser variadas y con distinta intensidad emocional; es decir puede ir desde la venta de la casa, hasta la salida de la casa por la

participación de algún delito grave por algún miembro de la familia⁴⁵, como: asesinatos, violaciones, golpizas, etcétera. En este tipo de expulsión se pierde de manera total cualquier tipo de dominio de la casa, creando una fuerte ruptura entre los sujetos y el territorio.

Estas dos situaciones de expulsión de familias nucleares de manera parcial y la expulsión de la familia extensa en su totalidad, es una situación bastante interesante, ya que se contraponen directamente con el ideal de progreso de la llamada "utopía periférica" (Lindón y Hiernaux, 2001). De hecho, no cualquier persona quiere volver a sufrir la falta de los servicios básicos, al menos que no tengan otra opción; y si están en dicha situación siempre tratan de encontrar la mejor situación posible para que le convenga el cambio.

Al iniciar las entrevistas de los habitantes del asentamiento de Xolohuango sobre su nueva situación, intenté explorar las posibles causas que ocasionaron la llegada a dicho asentamiento. En primer lugar, en las entrevistas trataba de saber ¿de dónde venían?, ¿cómo era la colonia?, ¿qué causas fueron las que ocasionaron la expulsión de la colonia? Recibí respuestas contrastantes y contundentes sobre el por qué habían llegado allí. Empecemos con dos personas, que ejemplifican polos opuestos en cuanto a la salida de la casa de origen. En la entrevista con la señora Marisela Santiago se muestra la expulsión parcial. Ésta vivió en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad, está casada con un obrero y tienen dos hijos, y tienen viviendo dos años en el asentamiento:

Señora Marisela: [...] nos salimos de la antigua casa por la situación en la que vivíamos, ya que ahí donde vivíamos había otras personas más, y todo eso, por los niños, había problemas con los dueños y con los que estaban ahí, y por eso nos salimos de allí; y nos vinimos para acá.

⁴⁵ A partir de la vivencia que tengo en colonias populares he podido observar este tipo de situaciones, por ejemplo cuando un miembro de "x" familia mata a otra persona, la familia total del asesino abandona de una noche a otra su casa y posteriormente venden la casa. En este tipo de casos la familia del asesino no se puede quedar ahí, ya que pueden vivir las represalias de la familia del asesinado; es decir, se van de ahí para que no sucedan más desgracias.

Otro ejemplo de expulsión se halla en la entrevista hecha a la señora Gisela, ella vivió en Iztapalapa, es ama de casa, madre de tres niños, y está casada con un obrero; su expulsión fue total y menciona que ella nunca estuvo de acuerdo con el cambio de casa:

Señora Gisela: [...] mi papá vendió su casa, la vendió porque necesitaba tener dinero y *no le quedó otra*, y se fue a Chalco, y compró sobre carretera y puso su local, y ahí fue cuando todos [sus hermanos], cada quién agarró por su lado. Yo apenas hace un año me vine para acá, este, mi papá vendió su casa. Y haz de cuenta todo cerquitas, todos mis hermanos estaban cerquitas, y era lógico ir a ver a mi papá. Pero ahora ya con eso que mi papá vendió su casa y cada quien por su lado, si nos vemos una vez al año es mucho... fue muy duro, porque estábamos todos unidos, decía mi papa vamos a ir a comprar [a Xolohuango] pero pues luego lo maridos no quieren.

Como vemos esta señora le reprocha bastante a su papá porque vendió su casa en la colonia Ampliación Santiago, en Av. Ermita Iztapalapa, ella sabe que la casa de su papá era un lugar de reunión para toda la familia, y al venderla se rompió el vínculo que los unía. De hecho hay partes de la entrevista en que ella llora por su padre y la casa que nunca quiso que vendieran. Como mencionan estos dos casos, el salirse de una vivienda en una zona ya consolidada no es un ejercicio fácil, sin embargo ante los constantes embates de problemas en la familia y entre las familias, causan la intensión de salirse del lugar.

Al ser expulsado de la casa de origen, independientemente que sea de forma parcial o total, existe la necesidad de conseguir un lugar en el cual vivir, hay varias formas de conseguir una vivienda, como son: conseguir una casa prestada, vivir con un pariente, cuidar la casa de un conocido, rentar o buscar un terreno. El acceder a alguno de los tres primeros ejemplos es difícil, debido a que el espacio habitacional es *un recurso escaso*, sin embargo no niego que pueda suceder. Mientras que los dos últimos ejemplos son más comunes, de este modo rentar una casa o buscar un terreno se han consolidado como las

dos maneras más comunes de conseguir un lugar para vivir. En el siguiente apartado se ejemplificará más sutilmente esta situación.

2.2 ¿Buscar un terreno o una casa?

La búsqueda de un lugar en donde vivir, ya sea un terreno, un predio, una casa, etcétera, que en primera esté al alcance del bolsillo y en segunda que satisfaga las necesidades cotidianas de vivienda, no es una empresa fácil, ya que estos son “recursos escasos” en el mercado inmobiliario formal y en el informal, ya que existen muchos riesgos para su adquisición. Por esto, las personas que tenga la intención de iniciar la búsqueda tendrán que echar mano de todas sus redes sociales, experiencia propia y dinero para encontrar la mejor opción, ya sea en cualquiera de los dos mercados.

De hecho, la gran mayoría de las personas que he escuchado con la intención de salir de la casa de origen y buscar un lugar en cual vivir mencionan recurrentemente dos preguntas: *¿estoy buscando una casa?*, o *¿estoy buscando un terreno?* Aparentemente estas dos preguntas dicen lo mismo, sin embargo no es así, por ejemplo, *si están buscando casa*, automáticamente se asocia con la renta de un inmueble. Este tipo de acción invariablemente alude a personas que pretenden y buscan un inmueble ya construido que cuente con todos los servicios funcionando, en el cual la única preocupación sea vivir ahí; esta situación connota una habitabilidad hasta cierto punto efímera. De hecho, para una persona que renta existen restricciones sociales que sirven como filtro para rentarle: un aval, un contrato, un depósito que cubra una o dos rentas, etcétera; dicho de otro modo se trata de confirmar que sea una persona o familia de confianza, dentro de un grupo –que por su condición de eventualidad- se considera como no digno de confianza –“*como lo es la gente que renta*”-.

Mientras que la(s) persona(s) o familia que busca(n) un terreno, tienen la intención de obtener un espacio propio, es decir un lugar en el cual se puedan albergar, construir, crear y organizar todas las cosas que necesiten para vivir dentro del mismo. Por tanto, el acceso de un terreno es tener un espacio, es

tener la materia prima con la cual se construirá cualquier tipo de territorio y de relaciones sociales. Entonces el tener un terreno es tener el ideal de construir, de establecerse, de echar raíces, de crear un territorio, de tener algo propio, etcétera. Tener un terreno también significa, libertad de elegir, de ser, de control, de decisión, y viceversa; precisamente en toda sociedad la privación de un espacio deriva en la correlación de una posición subalterna o marginal⁴⁶. Por lo tanto, tener un lote o predio es tener un espacio, un recurso, es el vínculo material que funciona como receptáculo para la construcción física y social de cualquier tipo de hábitat. Es a partir de esto que es diferente el reconocimiento social, que implica tener o no tener un espacio donde vivir. Lo que acabo de mencionar en el presente párrafo tiene algo de verdad, pero acaso ¿será cierto esto. acaso la intencionalidad de tener un terreno sea dirigido más por una cuestión económica que una cuestión de status social? porque no podemos olvidar los altos costos del pago de una renta.

Por lo anterior, es de suponerse que la gran mayoría de personas que están buscando un espacio donde vivir, prefieren *buscar más un terreno* que *buscar una casa*. Con la primera se asocia una intencionalidad de compromiso, disciplina, lucha, entrega, confianza, status, etcétera, los cuales traen consecuentemente un reconocimiento social positivo y cierto ahorro a los bolsillos, por estar dispuestos a sufrir estoicamente ante los embates de la construcción del espacio. Mientras que en la segunda se ve claramente la condición efímera del compromiso con el espacio que renta; lo que consecuentemente genera antagonismo, apatía, indisciplina, desconfianza, subordinación, etcétera; calificativos que tienen un significado socialmente negativo.

Por lo tanto, buscar un terreno implica desde luego un reconocimiento social positivo, sin embargo, independientemente de esta decisión el abandonar la casa familiar es una empresa difícil. Por la situación de que la

⁴⁶ Marx, Karl (1989) *Las formas económicas precapitalista*, Ed. Siglo XXI, México. señala esto, que en cualquier sistema económico precapitalista, el individuo al ser separado de la tierra o al no tener propiedad, queda en una posición social de subordinación o desventaja, como se ve en el esclavismo. El esclavo tenía el mismo *status* que el ganado.

mayoría de los terrenos “disponibles” están en lugares alejados y “escondidos”, en zonas que las empresas inmobiliarias no toman en cuenta. Encontrar uno de estos terrenos en el interior de la ciudad de México o en zonas periféricas ya consolidadas es casi imposible. Solamente se podrían encontrar casas o departamentos en zonas urbanas ya consolidadas o en proceso de consolidación pero a costos económicos altísimos y en ocasiones en un hábitat urbano ajeno –para las personas que provienen de colonias populares-, como lo serían: las unidades habitacionales, conjuntos residenciales, etcétera. Lo que no es posible para la mayoría de la población de colonias populares, por lo tanto acceden al único medio que conocen y han vivido: los asentamientos irregulares o colonias populares que comienzan.

2.3 Por qué no acceder a créditos inmobiliarios.

Otra postura interesante en cuanto a la forma de acceder a una casa ya construida, son los créditos para la vivienda como son: FOVISSSTE o el INFONAVIT. La mayoría de los trabajadores que tienen unos siete años trabajando y cotizando para una empresa, tienen el puntaje necesario para acceder a este tipo de créditos; sin embargo hay que preguntarse ¿por qué no acceden a éstos? En el asentamiento de Xolohuango hice un rastreo sobre dicha situación preguntando si ¿conocían los créditos para la vivienda?, y si lo sabían ¿Cuál era la causa por la que no accedían a éstos y preferían venirse a sufrir en este tipo de asentamientos? La mayoría de las respuestas fue que sí sabían de los créditos pero no les gustaban, veamos algunas respuestas de forma más detallada:

Señora Marisela: [...] sí sabemos de estos créditos, pero luego se tardan un montón en los trámites y todo eso. luego hay que estar pagando mensual y puntuales y sino ya te aumentan, y si no te andan diciendo que si no pagas en tales días. Y aquí no, o sea cada mes es de ir a dejar tu mensualidad y si no tienes te esperan...voy a dejar mis mensualidades allá por el km 27, y pago 1 500 pesos, o sea lo de un mes de renta, si estuviera rentando. No hay bronca si me retraso en los pagos.

Señora María de la Luz.: No pues no, la verdad no, nunca se nos vino a la mente. la verdad. Pues la verdad le voy a ser franca. a mí no me gustan las casas de INFONAVIT, [risas] la verdad no me gustan las casas de INFONAVIT, no me siento dueña de ella, está uno vendido allí, aparte no me gusta siento que no; digo no, mejor el terreno, y construyo a mi gusto o al gusto de mi marido. Y aparte nunca se nos vino tampoco, o sea yo veía las casitas y nos platicaban, pero nunca me llamó la atención tener una casa de INFONAVIT. La verdad nunca me llamó la atención esas casas [...] nunca tuve el interés de ir a ver, sí sabía de ellos, pero no la verdad no. Yo siempre decía yo quiero mi terreno y quiero mi terreno, yo decía ¡quiero un terreno! En el lugar donde sea pero mio, así voy a construir a mi manera.

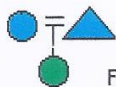
Señora Celia.: [...] bueno a mí me han dicho no se si sea cierto, que porque dicen que ahí se muere uno y nunca acaba de pagar, la verdad, esas es mi idea; y aparte de eso pues está más reducido, más chiquito. Que hay casas solas pero ya ve que luego, no es como tener uno su terreno y puede uno fincar lo que sea, y en esos pues nada más hasta donde es y ya, bueno eso unos, pero ahora creo que ya se puede construir más pa'arriba. Pero bueno en ese tiempo pues mi idea, era que iba a pagar un dineral, si es como renta, pero volvemos a lo mismo, estás pague y pague, y yo sentía que nunca iba a pagar mi deuda, que tal si un día me muero. porque bueno va ve los comentarios. -no ahí creo que se muere uno y no termina de pagar-. Lo bueno es que se lo dejaran a los hijos, pero si ya no vive la persona que están pagando, creo que les quitan la casa y les quitan el dinero, pero eso tengo entendido, ya ve que la gente dice. Para que le vaya a decir que yo fui y me informé, no nunca me asesoré ni nada. Mientras aquí mi terreno me salió en 25 mil pesos y es de 120 metros cuadrados.

Estas entrevistas resaltan varios elementos interesantes por las cuales las personas del asentamiento de Xolohuango no accedieron a este tipo de créditos y por consiguiente de este tipo de casas. Estos son: 1) el largo proceso burocrático que se tiene que hacer para estar sujeto a crédito, 2) la

larga espera para recibir una casa, 3) los largos periodos para pagar la deuda, 4) estos créditos no se pueden dejar de pagar ni una vez, 5) poca disposición -por parte de los habitantes- en cuanto a la estética, dimensiones y construcción de las casas de crédito, 6) este tipo de las casas aluden a la colectividad –como en la vivienda de origen- 7) las personas quieren individualidad: esta la ven en el terreno –pueden construir como ellos quieran- y, 8) desconocimiento sobre el cómo funcionan estos créditos. Por lo tanto, el acceder a una casa por crédito, es difícil para las personas que tienen la urgencia de un espacio en donde habitar, ya que hay impedimentos creados por parte de de las instancias generadoras de crédito; por ejemplo la mayoría de las personas que viven aquí no saben el correcto funcionamiento de los créditos para una casa. siendo que la mayoría de los jefes de familia son obreros. Otra causa que tiene un trasfondo más cultural, es el sentimiento de lejanía que hay entre las personas y esos espacios habitacionales. Por lo que, para las personas que viven en este asentamiento la mejor opción fue acceder a la oferta del fraccionador de Xolohuango.

2.4 La búsqueda de terrenos en la periferia.

En el trabajo de campo que realicé hace un par de meses tuve la oportunidad de hacer observación participante al acompañar a la familia Gómez González, la cual está constituida por cuatro personas: un matrimonio fundador⁴⁷ y una hija⁴⁸. Esta familia nuclear vivió aproximadamente 15 años de su vida en la casa de los padres de la esposa, la cual está ubicada en la colonia Reforma en ciudad Nezahualcóyotl, fueron expulsados hace siete años por el hermano de la señora Gómez.



Familia Gómez González.

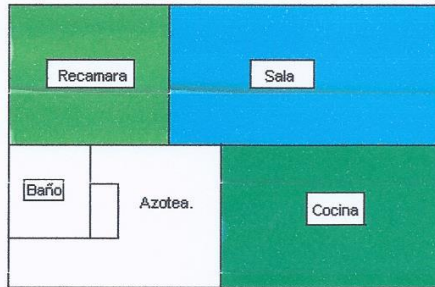
Esta *expulsión* es de tipo *parcial* ya que la familia Gómez mantiene contacto permanente con la familia extensa⁴⁹. Esto se debe a que han rentado

⁴⁷ El señor Gómez tiene 45 años de edad y es obrero de la construcción, mientras la señora Gómez tiene 44 años y se dedica al hogar.

⁴⁸ Esta joven tiene veintitrés años y estudia a nivel universitario.

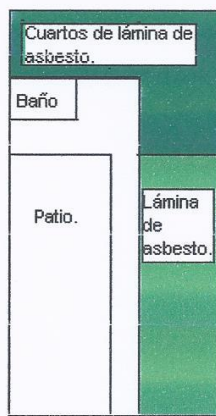
⁴⁹ Véase la racionalidad maximizadora del espacio.

de forma satelital con respecto a la casa de origen, de hecho actualmente alquilan un pequeño departamento⁵⁰ a cinco calles de la vivienda del padre de la esposa. Este tiene las siguientes características:



Distribución de usos del espacio en la vivienda de la Familia Gómez González.

Estructura de construcción de la casa.



- Vivienda que renta la familia Gómez González.
- Esta vivienda se renta pero está desocupada. El baño es colectivo.

Planta alta de la casa de la familia Ortiz.

Todas las familias nucleares que fueron expulsadas de la casa de origen, fueron a buscar un terreno para comprar, sin embargo esta familia no quiso hacer eso porque no le gustaba como estaban las zonas en las que habían comprado su hermana (familia Campos González) y su concuña (familia González Araujo). Ella misma lo mencionó:

⁵⁰ Nótese que la forma de construir es muy semejante a la que observamos en el ejemplo de la familia González, sólo que en este ejemplo es el primer piso, ya que la planta baja está construida en su totalidad con loza y cemento.

Señora Gómez.: cómo crees que voy a ir otra vez a sufrir, en la tierra, sin drenaje y en las calles llenas de agua. ¡No qué!, yo le decía a Manuel mi esposo, si quieres vete tú porque yo me quedé aquí, ah pero me mandas para la renta. Pero también no me daban ganas de irme a otro lado mas lejos por mi papa, el ya es grande de edad y me gusta ir a verlo seguido; por eso rento por aquí cercas, nunca me ido más lejos.

Como vemos una de las causas para no irse del *lugar* es el *apego al mismo*, muchas veces, aunque sea más difícil pagar una renta, es mejor y más fácil que desvincular una vida de recuerdos. Por esto la familia prefirió seguir rentando por un tiempo de siete años, pero ahora que su esposo está enfermo y se le complica pagar la renta que cada vez aumentan más. Por esto, han iniciado *no la búsqueda de otro departamento para rentar, sino un terreno para comprar*.

Al iniciar la búsqueda de un terreno la familia Gómez González no indagó en la misma colonia Reforma. Esto me pareció interesante. porque demuestra que esta familia conoce su entorno y sabe que en esta colonia no encontraría un terreno baldío y mucho menos una casa que estuviera al alcance de sus bolsillos. Por lo que la única opción viable para ellos era buscar un terreno en algún espacio donde abundara y hubiera una oferta de éstos; lo que directamente bajará su costo. ¿Qué otro lugar de la ZMCM reúne estas características de amplitud y desocupación o abandono de tierras?, pues la respuesta es obvia, la *periferia*.

A pesar de que ya sabia que iríamos a la periferia de la ZMCM quedaban interrogantes como las siguientes: ¿a dónde iremos a buscar el tan codiciado terreno?, ¿por medio de que informantes sabremos la localización del fraccionamiento que se está vendiendo?, ¿qué tipo de asentamiento será?, ¿cómo serán los terrenos? Las respuestas a estas preguntas las obtuve en el transcurso de las salidas con ellos.

Para esto fuimos a la casa de la hermana (Lety) de la señora Gómez, la cual vive en el municipio de los Reyes Acaquilpan, casi llegando a la carretera

México- Texcoco –vease paginas anteriores-. Al preguntarnos si sabían ¿en dónde vendían terrenos?, nos contestaron con varias referencias, todas eran de asentamientos populares irregulares, pero se diferenciaban por la forma de cómo accedían al suelo, como son: invasiones, pertenecer a una organización, comprar al ejidatario, al fraccionador, etcétera-. Esta situación nos devela un poco más el funcionamiento de la búsqueda de terrenos en la periferia, en este caso la familia Gómez González se asesoró con otra familia nuclear (Campos González) –que también habían sido expulsados de la misma casa de origen en la colonia Reforma -. Esta familia Campos no había buscado una casa para rentar como lo hizo la familia Gómez, sino que se dedicó a buscar un terreno y lo encontró todavía cerca de la casa de origen.

Una vez que nos dieron varias referencias sobre fraccionamientos que estuvieran vendiendo terrenos, nos mencionaron un poco los *pros* y los *contras* de cada caso, con lo que nos orientaron para encontrar la mejor opción. Para esto se analizó: la distancia, la seguridad de que los terrenos eran legales, el tipo de personas con las que se iba a tratar, la topografía del terreno en la que estaba el asentamiento, la forma de acceder a un terreno, el tipo de pagos, las cooperaciones, etcétera. Toda esta información fue clave para entender como operaban estos lugares que vendían terrenos; además con esta ya no íbamos cerrados de ojos, ya teníamos un antecedente el cual nos podía ayudar que, en palabras de señor Gómez, “*hay que saber, para que no nos hagan pendejos*”. De hecho saber como operan es traer un *as* bajo la manga, el cual es de suma importancia para el buen desarrollo de la empresa. Una vez que tuvimos esa información iniciamos el recorrido para ir a conocer esos espacios.

Llegando al kilómetro 27 de la carretera México- Texcoco se encuentra un Conalep, ahí hay una pequeña explanada en la que se encuentran estacionados un número considerable de carros y recargados o en su interior hay personas. A nosotros nos habían dicho que nos bajáramos en ese lugar y preguntáramos sobre los terrenos, pero eso no fue necesario porque desde el momento en que nos vieron bajar del transporte público. se nos abalanzaron para interceptarnos y preguntarnos si íbamos a ver los terrenos a lo que contestamos que sí. Entre gritos, empujones y tarjetas de presentación en

manos, cada uno de ellos con diferentes palabras nos decían – *yo los llevo suban a mi coche, no les cobro nada, es sin compromiso, suban y nos vamos*-. Era tal la oferta que no se sabía cual era la mejor opción, a lo que el señor Gómez puso atención, y decidió que fuéramos con una señora. Posteriormente le pregunté ¿Cómo había elegido a la señora?, éste me contestó, fíjate no sabemos a dónde vamos ni con quién. pues mejor ir con el más débil. Sus palabras tuvieron eco en mi pensamiento y en días posteriores me di cuenta que los corredores de los ejidatarios, son en su mayoría mujeres y hombres con apariencia débil, con el fin de que la gente que va a ver los terrenos no se sienta insegura por cuestiones de violencia o robos.

La señora con la que escogimos ir se llama Rosa ésta es morena con un fenotipo indígena de unos 37 años de edad, 1.55 metros de altura, traía un gran sombrero y una mascada, para cubrirse del sol y del polvo. Esta señora trabaja como *corredora de bienes raíces* para el ejidatario *Macario Albiter Hernandez*, -este último es el dueño de los terrenos a los que íbamos-. La señora nos llevó en su camioneta a tres familias que tenían el interés de comprar un lote en dicho fraccionamiento o mínimamente de ver como estaba la situación. Mencionó que eran familias ya que estaban representados por el matrimonio fundador (las edades de estos variaban pero iban desde los veinticinco hasta los cuarenta y cinco años), dos de las tres familias llevaban niños, -una niña de diez años y dos niños de cuatro-. La única persona que iba sin pareja era yo.

La primera parte del recorrido fue ir a la oficina del ejidatario que estaba vendiendo los terrenos, con el único fin de que viéramos los títulos de propiedad; para que estuviésemos seguros de que todo era "legal". Dichas oficinas se encontraban en una casa de tres pisos sin ningún señalamiento que hiciera referencia a los lotes en venta ni al propietario, la cual se encuentra aproximadamente a cinco minutos del Conalep.

Una vez que llegamos a la casa se nos pasó a una accesoria comercial, la cual estaba improvisada como oficina, con un escritorio y varias sillas alrededor del primero. Posteriormente se nos presentó al ejidatario –éste

tendría unos cuarenta años de edad, alto, moreno, vestido de traje sastre pero con botas vaqueras y lucía iovería en manos y cuello: además de ser demasiado presuntuoso-. Éste dijo en voz alta *“yo soy el dueño de los terrenos y cualquier trato, es directo conmigo”*; para confirmar esto él se comprometió a llevarlos personalmente a que indagáramos en el catastro del municipio de Chimalhuacán, a lo que pregunté ¿porqué al municipio de Chimalhuacán, acaso estas tierras no son parte del municipio de Chicoloapán? El ejidatario me contestó que oficialmente el ejido estaba registrado en el municipio de Chimalhuacán, pero posteriormente éste se lo había anexoado Chicoloapán, hasta hoy en día existe pugnas limítrofes entre ambos municipios.

En este momento quisiera hacer un pequeño parentesis para resaltar la actitud y la puesta de escena que toma el ejidatario en el momento de la presentación. De hecho el mostrarse físicamente el tener rostro y voz, con la frase: *“yo soy el dueño de los terrenos y cualquier trato, es directo conmigo”* además de garantizar la veracidad de las palabras, con una visita al catastro municipal, crea cierta seguridad sobre la veracidad de las palabras, esta situación es interesante de analizar ya que los ejidos son parte de un grupo de ejidatarios, por lo tanto existen otros propietarios, sin embargo éste se presenta como único dueño y de una manera bastante creíble.

Continuando con la crónica, posteriormente se nos dieron copias de los contratos de compra-venta además de un croquis. en el cual se hace referencia de los terrenos que han sido vendidos y de los que se están vendiendo para que escogiéramos los que quisiéramos ver. Después el ejidatario comenzó a darnos las características de los lotes así como sus costos, diciendo -los terrenos tienen una extensión de 8 m de frente por 15 m de fondo, con un área total de 120 metros cuadrados, para adquirirlos se tiene que dar 10,000 de enganche, y sólo con esto se toma posesión del terreno y también automáticamente se puede comenzar a construir. Posteriormente se tienen que dar mensualidades de 1,500 pesos hasta cubrir el costo total de 70, 000 pesos-. Por lo que, en unos tres años se habrá cubierto el costo total del lote. También hay lotes más grandes y en mejor ubicación pero el costo de estos no desciende de los 180, 000 pesos. Como podemos apreciar la seguridad de la

propiedad de la tierra, la extensión del terreno y las cómodas mensualidades funcionan como un anzuelo para capturar a futuros colonos. Ya que está conjunción de factores “ilusionan” al posible comprador con la idea de que es posible tener un terreno propio; no es por nada que primero se haga toda está puesta en escena y posteriormente se lleve a ver como están los terrenos.

Al terminar de dar la explicación de tamaños, ubicación, costos y mensualidades de los terrenos; vino por nosotros la señora Rosa, la misma que nos había llevado a ese lugar, para llevarnos a ver los lotes que estaban en venta. Los lotes están localizados en un pequeña meseta, y para llegar a estos hay que cruzar una serie de minas al aire libre, lo que ha creado pequeñas barrancas, el camino es de terracería muy polvoso e incómodo, pero al llegar a la meseta se tiene una vista muy buena de la ciudad de México –lo que hace un poco agradable la llegada-. Curiosamente el lugar al que nos llevaron estaba localizado a un costado de otros terrenos, a los que me habían llevado a visitar meses atrás –por lo que va había estado anteriormente ahí-. pero la vista había cambiado mucho, los campos de cultivo que se encontraban ahí hace un par de meses atrás no existían, ahora era ocupado por un manchón de casa de todo tipo, y se comenzaban a gestar lo que serían las calles y avenidas, es más, ya habían casas de tres niveles construidas en su totalidad. En pocas palabras me quedé sorprendido con la rapidez con la que avanza la construcción de este asentamiento.

Esta experiencia es específica, pero existen otras formas por las cuales se enteran las personas que están buscando terrenos, como son las siguientes: anuncios en el periódico, o folletos repartidos en nodos del transporte público, etcétera. Estas formas de enterarse las encontré en las entrevistas hechas a personas de este asentamiento, una de ellas es la entrevista hecha a la señora María, ella vivía en la colonia la Presa en los Indios Verdes, tiene 19 años de edad está casada con un chofer de transporte público y tienen un hijo de un año de edad; además también viven con ellos los padres de su esposo:

Señora María: [...] Mi suegra supo por un periódico, porque andaba buscando un terreno, y este lo encontró en el periódico, vinieron a ver y

ya después hablaron con nosotros, si nos veníamos o no, pues ya decidimos venirnos. Mis suegros fueron los primeros en venir a ver el lugar, les gustó que era un lugar de sembradío, que estaban vendiendo los terrenos, que costaban tal precio, ya venimos a verlos y empezamos a trabajar, veníamos a trabajar cada ocho días.

Mientras en la entrevista realizada a la señora María de la Luz se muestra lo siguiente:

Senora Maria de la Luz.: nosotros nos enteramos de que aquí vendían terrenos en una combi, de hecho íbamos a Texcoco pero el señor de la combi traía folletos pegados en el cristal, lo leímos y le preguntamos - ¿dónde están los terrenos?, ¿son legales?, si quieren yo lo llevo y nos llevo directo con el ejidatario y después él en la misma combi nos llevó a mostrarnos los terrenos.

Analizando ambas entrevistas podemos ver que los ejidatarios saben en qué zonas de la ciudad puede tener más interés poseer un terreno en la periferia oriente. Pero aún lo más importante es que están bien organizados tanto a un nivel metropolitano como local, como es el caso del periódico y el caso del chofer de combi. Para este último, hay que preguntarse ¿qué interés tenía el chofer para dejar de trabajar en su ruta y dedicarse a ser un corredor de bienes raíces?, a lo mejor existe una especie de comisión para todo aquel que lleve un posible comprador.

Capítulo III

La primera impresión sobre el espacio.

En este capítulo analizaré las primeras impresiones que tiene el posible comprador sobre el espacio, ya que son importantes para la toma de cualquier decisión en la vida y el comprar un terreno no es la excepción. Las impresiones están vinculadas a las experiencias sensibles de los individuos, por lo tanto una impresión retoma toda la información que puede llegar a nuestros sentidos, creando así un conjunto de imágenes que no tienen un fondo puramente visual, sino sensorial de forma general. Justamente esta información es la que sirvió a las familias para evaluar los terrenos, es decir, para valorar si es que se puede o no vivir en ese espacio.

Cuando hablamos de impresiones estamos hablando indirectamente, de patrones de estética y por lo tanto de gustos (en un sentido Bourdieuno) y no solamente sobre el objeto en cuestión, sino de nosotros mismos. Al hablar de “gusto” nos referimos a un *habitus*⁵¹ en particular, el cual se ha generado a través de su experiencia de vida, y por lo tanto se sabe “*como jugar el juego*”, si se tiene el *habitus* para ese tipo de lugares. Por lo tanto, la persona que no tenga un *habitus* relacionado con este tipo de asentamientos, no tiene las estrategias culturales necesarias para enfrentarse a esta realidad, de tal modo que lo vera: salvaje, feo, invivible, lejano, inhospito, etcetera. A partir de esto no cualquiera puede pensar en acceder y vivir en este tipo de asentamientos.

En este capítulo abordaré las impresiones que se tienen –desde el sentido del posible comprador- en el recorrido hacia los terrenos, la llegada a los terrenos y las imágenes urbanas que se crean, en el momento en que se genera toda la dinámica de información sobre los planes de desarrollo urbano que se tiene para el asentamiento.

⁵¹ Este es un conjunto de prácticas culturales conformado por un sistema de adquisiciones adquiridas por medio del aprendizaje que funciona como un sistema de esquemas de sistemas generadores de estrategias que pueden ser objetivamente conformadas por los intereses objetivos de los individuos, sin ser conferidos expresamente con ese fin (Bourdieu, Pierre 1990:141)

3.1 Las imágenes del recorrido.

En el transcurso del recorrido vimos distintos paisajes, entre estos: minas a cielo abierto, milpas, basureros, montones de cascajo, cerros, pequeñas barrancas, etcétera. Y al combinarse con los ventarrones de aire creaban una escenografía, la cual pareciera que fue creada con el único fin e intencionalidad de desalentarnos o desilusionarnos; en la búsqueda del terreno. En el transcurso de éste solamente pudimos ver algunos coches de corredores de bienes raíces, que también llevaban gente para que vieran los terrenos, además de unos cuantos camiones de carga que iban a dejar cascajo o que regresaban de sacar grava de las minas.

El recorrido fue del kilómetro 26 de la carretera México- Texcoco al asentamiento de Xolohuango, durando aproximadamente unos 25 minutos; por lo que la travesía no es cansada. Sin embargo, en lo personal y creo que para la mayoría de las personas que viajábamos en la camioneta fue tedioso, no en un sentido físico pero si en el sentido anímico o emocional; hubo momentos en que nos quedamos mirando unos a otros y no faltó quién preguntara – ¿a donde vamos? -, ya que no se veía ningún asentamiento humano cercano. Con esto, el rostro de esperanza que se veían en un principio en cada persona que iba en la camioneta se desvanecía, y no porque no existieran los terrenos, sino porque estaban muy lejanos, el acceso era difícil no había combis, ni una avenida pavimentada, sino pura terracería (en la ruta que utilizo el fraccionador) y además el recorrido era un poco peligroso y cansado para hacerlo de pie. Esta información era muy mala para el diagnóstico final de compra del terreno.

3.2 ¿Recuerdos?

Una vez que se detuvo la camioneta y la señora Rosa dijo –bueno ya llegamos-, al escuchar esto las personas abrieron las puertas para bajar del vehículo. El primer contacto entre nosotros y el asentamiento se dio por medio de la tierra seca y suelta que cubría nuestros zapatos, de hecho quedaban sumergidos en la tierra. Sin hacer caso a esta situación, la señora Rosa nos organizó para que

hiciéramos un pequeño círculo, para que comenzará a explicarnos cuáles eran los terrenos que habíamos visto en los croquis. Una vez que terminó de darnos la explicación cada familia se juntó para intercambiar opiniones acerca del lugar.

El observar que los ejidos están perdiendo la batalla ante los duros embates de la ciudad. es contrastante: ver por un lado espacios desérticos. llanos y baldíos, y por el otro un asentamiento con una heterogeneidad de construcciones; estas imágenes son impactantes a primera vista. Este paisaje crea una atmósfera de lejanía, no es por nada que un señor haya mencionado “por aquí no ha pasado Dios”. De hecho, el comentario tiene sentido ya que no hay imágenes parecidas a este asentamiento, en las zonas de la ciudad que ya están consolidadas urbanamente, y paradójicamente es de estas zonas de donde provienen la mayoría de las personas que vienen a ver estos terrenos. Con esto no quiero decir que estas personas no conozcan estas imágenes, claro que si, recordemos la relación entre consolidación urbana y densificación poblacional; estas dos se desarrollan a la par, por lo que estas imágenes permanecen en su mente en forma de *recuerdos*.

Los *recuerdos* tienen gran importancia en este tipo de urbanización popular, ya que se mantienen latentes en la mente de la persona que vivieron en el pasado en este tipo de condiciones; a lo mejor en algún momento de la vida de estas personas estos recuerdos se desvanecen ante la constante consolidación urbana de la ciudad y de las zonas por las cuales viven. Sin embargo, al visitar estos lugares, las imágenes de vivencias pasadas cruzan su mente y su cuerpo una vez más; acariciándolo y llevándolo a un entorno físico-social que no le es del todo aieno. y se podría decir que se sienten hasta cierto punto identificado. Puedo aventurarme a decir, que los *recuerdos* que se tienen sobre cualquier espacio o acciones sociales, son partes de un *habitus* que permanecen en nuestra mente; de forma parcial o total, el cual espera salir en el momento que lo requiramos o nos haga falta. Esto lo podemos apreciar en el momento que se presenta la oportunidad de tener un terreno en tales condiciones, si tenemos recuerdos sobre alguna vivencia previa de ese tipo, ésta nos puede orientar para llevar a mejor fin dicha empresa. Para entender esto veamos la experiencia de las personas que llegaron a ver como estaban

los terrenos en el asentamiento de Xolohuango, estos son datos etnográficos de primera mano. Veamos como funcionaron estos recuerdo cuando se llegó al asentamiento.

Una vez que llegamos al fraccionamiento y nos bajamos a ver los terrenos que todavía estaban a la venta, me encontré con un paisaje que en lo personal y también para la familia Gómez, no nos resultaba muy ajeno; ya que las colonias de donde provenimos también se encontraban en dicha situación décadas atrás. Mis recuerdos y los recuerdos que tenían la familia Gómez, vinculaban a este asentamiento con las condiciones con las que iniciaron las colonias en las que vivimos, pero solamente en cuanto a la forma como inicia una colonia, la construcción de las casas, la condición de las calles, etcétera. El único nivel que no ajustaba en los recuerdos fue el relacionado con la asignación física⁵² del espacio. En mis recuerdos como en los de la familia Gómez al ser originarios del municipio de Nezahualcóyotl, la asignación física de nuestras colonias en su origen era hablar de llanos, tierra salitrosa, una tierra con una depresión topográfica que provocaba inundaciones en época de lluvias. Estos recuerdos se contraponían directamente con las imágenes de la asignación física del asentamiento de Xolohuango, éstas son las de tierras de campo en una pequeña meseta. polvo. altitud. tolveneras. etcétera. Por lo que las características físicas de asignación del espacio era la diferencia más tangible entre ambos asentamientos; lo cual más que una traba resultaba una beneficio, ya que nosotros conocíamos las desventajas de vivir en un lugar que se inundara, y sabíamos que estar en lo alto era una “ventaja”. Sin embargo también sabíamos que había *contras* como la introducción de servicio la cual iba ser más costosa, debido a la altitud, al respecto comentó la señora Gómez –para subir el agua entubada se tendrá que poner bombas a funcionar, esto aumentaría los costos en este servicio-. A partir de este ejemplo, entendemos que los recuerdos sirven como un parametro de vivencia de los *pros* y de los *contras* que se dan dependiendo de los diferentes tipos de asignación física.

⁵² El concepto de *asignación* del espacio tiene que ver, con la constitución física del espacio, sea natural – nichos ecológicos- o artificial, es decir, se trata de cualquier espacio creado por el ser humano.

En este momento me referiré a las observaciones hechas a las familias –en cuanto a esta situación–, que iban con nosotros, tengo que señalar que por obvias razones no pude acceder detalladamente a cada uno de sus comentarios; por lo que sólo me referiré a los hechos o actos que tuvieron más representatividad, desde mi punto de vista. Una vez que bajaron de la camioneta y tuvieron contacto con los terrenos, no se dio alguna señal de repulsión o desagrado. Independientemente de ver el asentamiento con unas cuantas casas “mal” o “bien” hechas y sin servicios; estos vieron que la calidad de la tierra era buena, “es tierra de campo”, “podemos sembrar lo que queramos”. Esta situación es interesante por el hecho de que las personas que iban a ver los terrenos no se espantaron por las condiciones del fraccionamiento, sino al contrario, siento que hubo hasta un nivel de identificación con éste. Hubo un comentario que sintetiza esta identificación “*así comienzan las colonias y después se componen con el paso de los años*”.

Estos comentarios que tienen cierto nivel de *recuerdo* no solamente los encontré con las personas que viajé ese día, sino también en las personas que entrevisté en ese mismo asentamiento días después. Una de éstas es la entrevista que le hice a la señora María de la Luz, es ama de casa, está casada con un obrero y tiene tres hijos de los cuales la mayor ya está casada; pero vive con ella. Esta señora ya había tenido la experiencia de haber vivido en otras colonias en la misma situación.

Señora María de la Luz.: A mi me gustó mucho, o sea, pues para mi, dije no pues si está sólido, pero con la experiencia que tenía ya no me daba miedo [...] le dije a mi esposo pues la verdad a mi me gusta aquí, sí está bonito. Sí viví donde estaba peor, y la verdad aquí está rey en verdad. Así fue mi experiencia.

Otro ejemplo de recuerdos lo da la señora Guadalupe Neri, ésta vive con su esposo y un hijo. La familia nuclear vivía en la casa de la madre de Guadalupe en Aragón, pero se salieron de ahí por problemas.

Señora Guadalupe.: donde yo vivía antes era como aquí sin servicios, igual que aquí, cuando estaba Salinas de Gortari metieron los servicios, ahí [...] fue poco tiempo el que estuvimos sin servicios, tenía trece años cuando llegue yo allá y después de quince años volver a lo mismo, volver a empezar.

Otra muestra de dichos recuerdos, la encontramos en la entrevista hecha a la señora Marisela Santiago. La familia de esta persona fue una de las tres primeras en llegar a dicho asentamiento. por lo que es importante su testimonio.

Señora Marisela.: yo vivía en valle de Chalco y estaba más feo que aquí de hecho allá no había agua ni luz ni nada. Aquí es totalmente diferente a como estábamos antes, bueno aquí hay polvo pero no en comparación a allá, igual allá cuando llovía se encharcaba todo y aquí no, no se hace lodo.

Este ejemplo, es interesante ya que independientemente que se observe un asentamiento con condiciones de vida precarias, se asocia con *recuerdos* de vivencias previas para sobrevalorar o "engañarse" de que así se comienza una colonia popular. De esto, se entiende el por qué se asocian las imágenes que se ven directamente en el asentamiento de Xolohuango, con las imágenes de iniciación de sus colonias de origen, que no son otra cosa más que recuerdos.

3.3 Imágenes urbanas en la nada.

Posteriormente la señora Rosa nos llevó a ver otros terrenos, una vez que llegamos nos bajamos todos de la camioneta, y dijo –aquí es el terreno–; los cuales eran físicamente sólo un pedazo de tierra con escasas hierbas y con un declive de unos veinte grados, sin ningún chiste. A lo lejos se observaban un conjunto casas heterogéneas en cuanto a construcción y materiales, y a un kilómetro al sur de los terrenos hay un pequeño valle. en el que se ven aún los trazos de parcelas sembradas, las cuales cubrían la totalidad del valle con diferentes tonalidades de verde, creando un paisaje, que me recordaba pinturas del siglo XIX del campo mexicano; esta imagen se contraponía directamente al paisaje semi-árido del asentamiento de Xolohuango.

Independientemente de este paradójico paisaje, las familias comenzaron a preguntar a la señora Rosa, sobre ¿cuáles eran los planes de desarrollo urbano para la zona?, en algún momento pensé que ésta señora no tenía ni la más mínima idea sobre la pregunta. Sin embargo, tuve una gran sorpresa, ya que muy segura de sí misma, contestó –claro que sí los hay, por ejemplo ven ese pequeño cerro, pues ahí va a ser una reserva ecológica que servirá para recargar los mantos acuíferos; a un costado va estar el mercado y la escuela, y más allá estará la avenida principal que llegará hasta aquí, (todo esto lo hacía mientras señalaba con el dedo)-. Cuando comenzó a describir el equipamiento urbano y la ubicación, con los que iba a contar la futura colonia; mi mente comenzó a imaginar lo que mencionaba; *creando una colonia con todos sus servicios a partir de la nada.*

Siento que es importante mencionar que independientemente que estás imágenes sean ciertas o no, son importantes para la persona que va a comprar un lote ahí. De hecho esas imágenes funcionan como un mecanismo que le da cierta “seguridad” al comprador, ya que hay cierto grado de “planeación” urbana. Este es un discurso bastante utilizado por los corredores de los ejidatarios, y ha demostrado ser eficaz, ya que en entrevistas que realicé también saltó a la vista esta situación, aunque con menos entusiasmo. Un ejemplo es la entrevista realizada a la señora Gisela:

Señora Gisela.: Los fraccionadores que nos vendieron a nosotros, cuando ellos te venden te dicen, va a haber una escuela aquí, va haber un mercado aquí y acá. Y tú llegas acá y nada, ¿pues por qué? si ellos dicen –nosotros vamos a donar tanto-. Ellos son como fraccionadores los que tienen que donar la tierra para que se pueda hacer los servicios, pues así es eso. Pero todavía no se ha visto nada [risas].

Como vemos *vender imágenes urbanas* en este tipo de asentamientos es cosa cotidiana, pero sólo venden la imágenes y las buenas intenciones, ya que después de dos años de vivir ahí no pasa nada -como acabamos de leer-. Sin embargo también hay gente que no se cree este *cuento*, un

ejemplo de este tipo de personas es el Señor Antonio y al respecto menciona lo siguiente:

Señor Antonio: [...] si usted tiene un terreno y decide no venderlo al fraccionador, y si el fraccionador lo compra, no lo dona, es raro el que piense en donarlo...Aquí la gente alegaba al fraccionador que donaran tierra para un mercado, y eso no se puede, ¿Quién va a donar tierra para un mercado?, ¿usted le donaría un terreno para que otras personas lo agarren y hagan negocio al rato? Pues no, mejor lo vendo, y si les gusta para mercado, mejor le hago los locales y el qué quiera, aquí se vende o se renta. Pero de que donen para que la gente haga negocio, pues están mal o sea hay que ver las cosas como son ¿Quién va a querer donar para un mercado? [...] pues todavía se donaría para una iglesia. posiblemente. para eso sí se pudiera hacer pero un mercado es algo comercial.

Es interesante ver cómo funcionan las imágenes urbanas en la mente del posible comprador y del comprador; el saber que existen planes para la creación del equipamiento urbano crea un sentido aunque sea mínimo de orden en la nada. No importa si estos son verdaderos o no, como acabamos de ver, la gente no es tonta, sabe que los terrenos para el equipamiento urbano no van a ser donados, ellos saben que parte del precio de sus terrenos, está para cubrir una porción del costo total de esa tierra que va a estar en donación.

Independientemente de esta situación, las imágenes urbanas en la nada son una semilla de esperanza sembrada en la mente de los posibles compradores y en general para todas las personas que van a ver este tipo de fraccionamientos. Por lo que la imaginación, es uno de los factores más importantes para que funcione la urbanización popular y no por crear imágenes urbanas en la nada, sino porque funciona en la mente de los compradores; atrayendo cada vez más a miles personas que necesiten un lugar en el cual vivir.

3.4 Reconocimiento del lugar: Oferta y elección.

Después de que hicimos el interesante ejercicio de crear imágenes urbanas en la nada, automáticamente los jefes de familia comenzaron a preguntar si todavía hay terrenos no vendidos cerca de los lugares señalados, en los cuales estarán en un futuro la escuela, la iglesia, el centro de salud, la reserva, etcétera. Es interesante preguntarse ¿por qué quieren un terreno cerca de esos lugares? De ante mano es lógico que estos puntos son centralidades en los contextos locales, de este modo la adquisición de un terreno cerca de estos, aumentarán el valor de la propiedad en un futuro, además de ser terrenos más propicios para poner negocios. La señora Rosa indicó que ya estaban vendidos todos los terrenos cercanos, y los que ella nos iba a mostrar a lo largo de recorrido eran los únicos que quedaban, pero que se apuraran sino *“para mañana ya se habrán vendido pero si quieren los llevé a ver otros terrenos que están más arriba”*. A lo que contestaron *“pues si llévanos”*, de este modo nos subimos otra vez a la camioneta, tomamos el camino y nos llevó a otra zona en la cual ya había más casas. Y de la misma forma al reubicarnos de zona, una vez más la señora comenzó a describirnos como se vería el asentamiento una vez que se consolidara urbanamente. Esta misma situación se repitió dos veces más ya que fuimos a cada uno de los terrenos que todavía no había vendido el ejidatario. Una vez que acabó de hacer el recorrido nos preguntó, *¿acaso no se interesan por uno?, pueden apartarlo con cuatrocientos pesos, ahorita regresamos con el ejidatario para que le digan la localización del que les gustó.*

De acuerdo a lo que observé en esa tarde, las personas que apartaron su terreno lo localizaron lo más cerca posible de la escuela, la iglesia, la reserva ecológica, etcétera. Por otro lado, una vez que apartaban el terreno con el dinero. les decían que *“si para el día de mañana usted no rearesa con el una parte del enganche automáticamente pierde sus cuatrocientos pesos del apartado y también el terreno”*. Solamente tres personas se interesaron por apartar el terreno, es interesante que el ejidatario ya había ganado mil doscientos pesos sin haber vendido un terreno, ahora basta preguntarse de los tres cuantos regresaron para completar la transacción.

El ejercicio que efectuaron todas las personas en esta situación fue muy interesante, por el hecho, de que ambos personajes, tanto el vendedor como el comprador, hicieron su parte para crear una colonia –imaginariamente- de la nada. La señora Rosa creó una parte de la escenografía de la ciudad y él posible comprador creyó en las palabras de un agente que no tiene las suficientes bases para sustentar lo que está diciendo. Esta situación tiene implicaciones directas sobre la intención de comprar el terreno; como ejemplo está la intención de los tres jefes de familia que sí quisieron acceder, aunque sea de manera parcial al terreno.

Capítulo IV

El proceso de incorporación a la nueva vivienda.

En este capítulo haré un seguimiento del proceso por el que tienen que pasar las personas desde el momento en que toman la decisión de comprar, hasta el momento en el que se vive allí; el comprar y tomar posesión de un terreno no implica la ocupación inmediata del mismo. Por lo tanto, la incorporación del comprador o colono se creará paulatinamente, conforme se transforme el *espacio* en un *lugar*.

Analizar este proceso implica las siguientes cuestiones: 1) qué sucede en las relaciones sociales casa de origen cuando se adquiere un terreno. 2) cómo influye la reestructuración de relaciones sociales en la planeación de ir domesticando el terreno, 3) la planeación y llegada de los colonos a los terrenos o a la casa, y 4) la fase liminal: desestructuración simbólica de la vivienda anterior y la construcción de la nueva.

4.1 El significado de la compra en la casa de origen: reformulación de las relaciones sociales en la familia extensa.

Una vez que el posible comprador adquiere un terreno; hay que preguntarse ¿qué cambios sociales ocurren con el comprador?, ya que no es lo mismo decir “vivo en la casa de mis padres o estoy rentando”; a decir “acabo de comprar un terreno o tengo mi terreno”. La adquisición de una propiedad como hemos visto en capítulos anteriores tiene un fuerte reconocimiento social, siendo éste la mayoría de veces positivo. De este modo, las relaciones sociales que alguna vez fueron frías, agresivas, antagonistas, etcétera, en el interior de la estructura de la familia extensa, tienden a reformularse. Ante esto, hay preguntarse ¿qué tipo de relaciones sociales se crean a partir de esta transformación social? Esta pregunta tienen sentido ya que interconecta dos espacios –la casa de origen y el terreno- con un(a) mismo(a) sujeto o familia.

La familia nuclear que tiene la oportunidad de comprar un terreno - independientemente del lugar donde se localicé-, experimentará una transformación ya que cambiara automáticamente su *estatus* social en la familia extensa de origen v en general para todo el contexto social en el cual se desenvuelva. Al adquirir un nuevo rango social como es el de propietario, este le permite cambiar su actitud y comportamiento; ya que el individuo al tener un lugar propio, tendrá la tendencia a ser más seguro, tanto en la casa de origen como en su entorno social.

La mayoría de las veces la familia fundadora es "*feliz*" con la noticia de que un hijo o hija -jefe(a) de la familia nuclear en proceso de expulsión- haya comprado un terreno. Este hecho genera una reformulación de la apreciación del hijo, al grado que si antes eras el que vivía con ellos de "*arrimado*", ahora es un "*ejemplo*" para sus hermanos, además de ser "*un buen hijo*". Esta situación de felicidad en la familia, extensa y nuclear, es comprensible, ya que hay un entendido social que "*la vida ahora será más tranquila*" tanto para los que se van como para los que se quedan, ya que se disminuirán los problemas por cuestiones de espacio o de alguna otra manera.

En este punto las relaciones sociales se caracterizan y están marcadas por un cambio radical en las relaciones sociales en la familia extensa, haciéndose más tolerables y unidas, para con la familia que adquirió un lote. Para concluir, la reestructuración de relaciones sociales entre la familia extensa de la casa de origen y la familia que está en proceso de expulsión, tiende a ser pacífica v tolerante. va que el beneficio de la familia nuclear directamente beneficia la vivencia de la familia extensa, al mismo tiempo representa un lugar más a donde llegar para algún miembro de la familia que lo necesite en un futuro.

4.2 El significado de la compra en la casa de renta: reformulación de las relaciones sociales entre las familia que rentan.

Esta situación no se presenta de la misma manera para las familias que adquieren un terreno y rentan, para éstas la dinámica social de la casa en la que viven es diferente. Las relaciones sociales en dicho contexto tienden a ser un poco más alejadas en términos generales debido a una distancia afectiva, sin embargo no niego que llegan a ser muy intensas algunas veces, ya que comparten lavaderos, baños, patios, tendedores, etcétera. La situación que homogeneiza e identifica a estas personas o familias es que comparten una misma situación social: no son poseedoras de un terreno propio; comparten una misma situación de subordinación social con respecto a la persona que les renta.

De esta manera, el vecino que renta y compra un terreno se aleja un poco de la situación social que lo “homogenizaba” con el resto de sus vecinos, ya que no está tan sujeto a la zozobra de no tener dinero para pagar la renta o ser expulsado de la casa. Así, la actitud y forma de vida cambia, sin embargo sigue estando sujeto a las reglas de pago y convivencia.

Ante esta situación las familias que no tienen un terreno, cambian su comportamiento con la familia que lo acaba de adquirir. por una cuestión tan simple como es la envidia. Este sentimiento puede provocar aún más la distancia social, por el hecho de que les “*echen habladas*”, como los siguientes comentarios “*ya se creen mucho por que ya tienen un terreno*”. O todo lo contrario, que *una* a las familias mediante el compartir información, ya que la persona que adquirió un terreno tiene información importante sobre el acceso a éstos, de este modo mediante pláticas y salidas juntos a ver los terrenos, disminuye la distancia emocional entre ambas familias. Para concluir, la reestructuración de relaciones sociales entre familias que viven en una misma situación de subordinación social como es rentar, tienden a generar una distancia emocional o una unión emocional.

El apropiarnos de un terreno siempre tiene consecuencias en las relaciones sociales que tenemos en la casa de origen, sea de los padres o rentada-. A partir del que tipo de reestructuración social que se de en la casa de origen, ya sea positiva o negativa –desde el punto de vista de los

habitantes-, estas nuevas relaciones determinarán el contexto de cómo lleguen al terreno, bajo que condiciones de vivienda. Una situación bastante interesante en el trabajo de campo, fue que las familias que tenían relaciones sociales más negativas –que generalmente eran personas que rentaban- eran las que más rápido llegaban a vivir al asentamiento, y por lo tanto bajo las condiciones más paupérrimas de habitación. Mientras que las familias que tuvieron relaciones sociales más positivas, fueron las que tardaron en llegar más al asentamiento y con una vivienda más consolidada que las personas que rentan.

Por lo tanto, la planeación reconstrucción y de llegada al nuevo terreno estarán condicionados por la reestructuración de las relaciones sociales de la vivienda anterior. De este modo, existen diferencias notables entre las familias que provienen *de una expulsión familiar (por densificación poblacional) y las familias que se auto-expulsan por la dinámica social y económica que impera en la vivienda que rentan.*

4.3 La planeación de la construcción de la casa y la llegada de colonos.

La planeación de la construcción es bastante interesante, por que en ella se reflejan directamente *las condiciones sociales de la expulsión y el poder adquisitivo del colono;* además de todas las relaciones sociales que van creando con las personas que están cerca del terreno al que van a ir a vivir y también de las que se van desvinculando, como son las de la casa de origen.

Como acabamos de ver en el apartado anterior, cuando se adquiere un terreno la mayoría de las veces no se ocupa inmediatamente, ya que primero tiene que hacerse una planeación que se encargue de solucionar las necesidades primordiales de habitación como: la construcción de la casa o cuartos, tener un baño o letrina, hacer una barda o cerca, meter o sacar tierra, etcétera. Para llegar a vivir a cualquier lado siempre se requiere la planeación, porque hay que delimitar bien los tiempos y acciones para el buen desarrollo de la construcción. Por lo tanto, la planeación comienza desde el momento en el que se adquiere el terreno: *hay que planear ¿qué tipo de casa construiré?*.

¿con qué tipo de materiales?, ¿cuánto tiempo tardará en hacerse la construcción?, ¿cuánto dinero gastaré?, ¿a quién le encomendaré esa tarea?, ¿cuándo estaré viviendo ahí?, ¿cuándo me mudaré?, etcétera. Es interesante que a partir de esta toma de decisiones se vislumbre, que tanto necesitan el terreno las personas que compraron; esto devela indirectamente la condición económica de la familia y el tipo de relaciones sociales que hay en la casa de origen. La planeación no es más que la humanización o la domesticación del espacio por lo que este lapso de tiempo se caracteriza por crear la constitución física de la casa y en general del asentamiento.

Hay que tener en cuenta que la domesticación del terreno implica trabajo, esfuerzo, y dinero; este último es quizás el más importante. Éste se agota al dar el enganche del terreno y el pago de mensualidades, por lo que no queda dinero para invertir en mano de obra ni en material; esta situación influirá directamente en la duración de la construcción de la vivienda, la cual tardará uno o más años. Para ilustrar esto veamos la entrevista hecha a la señora Celia, ella fue una de las primeras personas que compraron un terreno, sin embargo no se había ido a vivir ahí, porque no tenía a donde llegar. Esta señora tiene aproximadamente unos cuarenta años de edad, es madre soltera con ella viven su madre y dos hijos ambos mayores de edad –la mayor ya tiene dos niños-.

Señora Celia.: [...] tardé tres años en venirme a vivir, en el 2003 fue la primera vez vine a ver los terrenos y tres años después llegué a vivir aquí [...] mi terreno me salió en 25 000 pesos, di 10 000 pesos de enganche, con mensualidades de mil pesos; si pues como al año y medio lo acabe de pagar, na´más que *no me venía a vivir porque pa´finciar también cuesta, creo que cuesta más la fincada que comprar el terreno, la mano de obra y luego el material.* Y aún así creo que sale más cara la mano de obra, que el material, si na´más le fincan a usted un pedacito y va son los dos mil, tres mil pesos; entonces pues iba yo, poco a poco fincando, pero pues ahorra que digamos cinco mil, no no´mas yo pues, entre mis hijos y yo, todos nos ayudamos hay que echarle ganas, ahorrábamos poquito y no pues que un pedacito y pa´ pagarle al albañil. Para no quedar mal ni

con uno ni con otro, y así fue pues que poco a poquito fui levantando la pobre casa de usted [...] y hasta ahorita no está bien construida que digamos, pero como dice el dicho “tenemos aunque sea con que protegernos del agua y del frío”

Como apreciamos en esta entrevista a la señora Celia, ella tardó tres años para llegar a vivir ya de forma permanente. Un punto interesante en la entrevista es que primero se dedicó a pagar el enganche y luego las mensualidades del terreno; este lapso de tiempo fue de medio año. Para posteriormente dedicarse a ahorrar para la compra de material y la mano de obra, siendo esta última más cara que el mismo terreno. Debido a la falta de dinero se alargan los tiempos para la construcción de una casa y por lo tanto también la llegada.

La ejecución de los planes creados para la humanización del terreno siempre se va a determinar, con base al tipo de reestructuración de las relaciones sociales de la casa de la familia extensa y de la casa rentada; por ejemplo si son positivas habrá más tiempo para ahorrar y ejecutar el plan; y por lo tanto habrá una mayor domesticación del espacio. Pero si son negativas habrá una menor ejecución de lo que se planeó, por lo que la humanización del espacio será mínima.

Ahora bien, refiriéndonos al ejemplo que acabamos de leer, hay que preguntarse ¿qué condiciones de vida tuvo en esos tres años?, si no vivía en su terreno, necesariamente tenía que vivir en otro lado. Lo que implica, seguir viviendo en una condición de subordinación social, ya que vive rentando, vive en casa prestada, vive en casa de los padres, etcétera. Esta es una situación de *tener un terreno propio y no vivir en él, y vivir en una casa que no es propia*, es una situación bastante liminal⁵³. La mayoría de las veces se asocia el ser dueños de un terreno con el tener las escrituras del mismo, es cierto, pero independientemente de esto uno puede ser dueño de un terreno por haber

⁵³ Las personas que viven esta situación de vida están alejadas de ambas posiciones estructurales sobre la tenencia del suelo, por ejemplo el dueño del terreno no deja de ser aún un *inquilino o arrendatario*, y tampoco es aún un *propietario formal* del terreno ya que no vive en él.

vivido cinco años ahí y no necesariamente teniendo las escrituras. El ser del comprador teniendo simplemente un título de posesión, aún no hay garantía de ser dueño del predio, por lo tanto, la única forma de demostrar que se es dueño del terreno es construyendo y viviendo ahí.

Señora Celia: [...] para hacer mis cuartitos pedí dinero a la familia, entonces yo en el momento en el que el dueño me subió la renta, y que no haga esto y que no hago lo otro, entonces cuando me subieron la renta dije –lo que voy a pagar aquí–, mejor me aviento un bronca de 10 000, 20 000 pesos, pero termino de pagarla y ya, pero rentando voy a seguir dando y dando, me va aumentar y es un cuento de nunca acabar. Pues mejor conseguí dinero prestado e invertir ese dinero en dos cuartitos bien hechos y uno provisional, y este aparte la barda y todo eso ya era aparte, ahora no he podido ahorrar porque he estado pagando ese préstamo, haga de cuenta una renta. Esperemos en Dios, si Dios me presta vida a lo mejor si puedo ahorrar y saldar mis deudas.

La intención de la señora Gisela durante los tres años fue de pagar sus deudas y comenzar a construir, es decir de ejecutar físicamente sus planes de cómo construir su casa. Bueno a pesar de que en este tiempo no pudo ahorrar lo necesario para construir tuvo que pedir prestado a su familia. Un dato interesante es que en esta familia todos trabajan excepto la madre de la señora Celia y los hijos de su hija, por lo que pudieron acceder a los materiales adecuados y a la mano de obra más o menos calificada para la construcción de su casa. La humanización de la casa era más necesaria y también más fácil que se consiguiera debido a la estructura de edad de la familia extensa todos mayores de edad excepto los dos niños, y todos trabajan.

Debido a estas características, la planeación y ejecución de lo deseado en la construcción de la casa si se llevó a cabo. A este tipo de casos en general le denominaré *auto-construcción de tipo A*. Sin embargo no en todos los casos del asentamiento se da este tipo de planeación y ejecución de lo planeado; por ejemplo veamos el caso de la señora María:

Señora María: venimos a verlo y comenzamos a trabajar en ellos cada ocho días [...] tardamos dos meses en venirnos, la primera casa que tuvimos fue de puro cartón, ya conforme fue pasando el tiempo la fuimos mejorando, ésta también la hicimos [señala ya una casa de tabique y cemento] cuesta mucho trabajo, era muy cansado pero ya tenemos esto, ya llevamos esto y nos falta eso [señala el patio].

Esta familia está compuesta por los suegros de la señora María y su esposo e hijo, para el caso de esta familia, ellos trabajaron cada ocho días durante dos meses, con sus propias manos y materiales de poco valor para crear su casa de cartón. Estas personas rentaban y el esposo de María es la única persona económicamente activa de la familia. Esto explica hasta cierto punto porque no utilizaron mejor material de construcción y mano de obra mejor calificada. A este tipo de casos los denominaré *autoconstrucción de tipo B*.

Sin embargo no siempre la llegada es planeada, hay ocasiones en que las llegadas son abruptas, rápidas, hoy compró mañana vivo ahí, etcétera. Este tipo de llegadas se caracterizan por no tener nada en el terreno, ni un tabique para sentarse; veamos la siguiente experiencia:

Señora Gisela: [...] tengo una tía que vive acá por la mina entonces nosotros nos veníamos de piedras negras hacia acá caminando, porque yo todavía no sabía donde salían las combis, no sabía nada [...] nos hacíamos como hora y media caminando, porque no sabía por donde salían las combis ni nada. Para eso, íbamos a ver a la tía, y estaba la lluvia pero bien fuerte y llegó una mudanza, y yo dije –viene gente traían muebles y todo-, pero este no había cuartos no había nada, así llegó la gente, se pusieron abajo del árbol descargaron todo y este, metieron a los niños dentro de los roperos y dentro de los carros y así llega esa gente y en la semana levantaron su cuarto, y digo bueno si ellos pueden porque yo no. Si ellos pudieron en plena lluvia ¿porqué voy yo a estar pagando allá abajo? Y tampoco hay agua, pues no mejor me voy a sufrir a mi casa.

Y ese día llega mi papá y le digo consígueme una lona, bueno el chiste es que llegamos aquí [...] (*llora la entrevistada*) [...]

H.: ¿por qué lloras? ¿Te duele la separación?

Señora Gisela.: pues sí estábamos muy bien, [*en la casa anterior que se localizaba en la Avenida Ermita, en Iztapalapa*] bueno ya llegamos aquí y pusimos conseguimos la mudanza y nos venimos; y pusimos todos los roperos alrededor nada más y encima le pusimos la lona. Y este, para eso estaba mi mamá conmigo, se estuvo acá conmigo un año entonces este, ya cuando de repente llegamos lo acomodamos según lo mejor que pudimos. Para eso se va mi mamá con mi papá, tenían que ir hacer sus papeleos y quien sabe que tanto, no, y se fueron y ese día me dejaron a mí sola y me dejaron con los niños, mi mamá tenía sus dos niños y yo mis tres niños; y yo solita, para eso ese día mi marido no llegó, y mi papá se fue mi mamá se fue, y que se viene la lluvia pero con ganas, ¡feo, pero así con ganas! Cuando menos sentimos ya se había levantado la lona se había hecho un charcote ahí y había quedado toda colgada, ¡ahh! en ese momento tenía un montón de coraje y luego pa'acabarla de amolar ese día no llegó mi marido tampoco y yo estaba ahí, estábamos mis niños y yo, y mis niños –hay mamá es que los rayos, es que quién sabe qué, nos vamos a morir-, no, no va a pasar nada les digo. El coraje fue, dicen los niños que les pedimos ayuda a los señores, pero le digo –aquí nadie te va ayudar- entonces yo le digo a mi hijo, vete en la bicicleta y vete a traer a mi tía y le dices que nos echen la mano. Para eso, este el coraje, fue que todos estaban a fuera de su casa pero nada más se estaban riendo, hay no yo tenía un coraje, porque pues sientes impotencia, porque será que dónde yo estaba, no se éramos muy diferentes osease si necesitábamos, cuando empezó la colonia si alguien necesitaba ayuda ahí iban todos y le echaban la mano, y aquí no era así, el tener que asimilar y aceptar que pues iba a estar yo solita, ya no iba a ver a mi papá y a mis hermanos ya fue más difícil, ya fue más difícil, pero bueno ni modos quién sabe de donde agarra uno valor y fuerzas. Tengo un hermanito de diez años y mi hijo, y entre los dos y yo tiramos el agua tuvimos que acomodar la lona y tratamos de amarrarla pus mejor porque puede llegar otro igual. Total ya pasó, todavía no llegaba mi papá, llegan hasta los tres días y yo solita;

nombre cuando llega mi marido le digo –tú que quieres aquí, a que vienes bueno, el coraje-, este me dice pues ¿qué pasó? Pues paso esto y lo otro, bueno a tí que te importa, tú no estás aquí tu por allá bien fregón. Al poco rato iban llegando mi mamá y mi papá, y también me les quedo viendo y le dicen –que tienes- no, no tengo nada, y mi marido les dice pasó esto y esto; pero mi papá le hace ¡ay hija! –pues hubieras dejado ahí y te hubieras ido con tu tía- y le digo hay si como no, y ahí si que se lleven las cosas, pocas o muchas pero son más no voy a dejar que se pierdan. Pues te hubieras ido cual es el problema, le digo, no, no; pero yo tenía mucho coraje con ellos, ustedes se pasan de listos y en ese momento no sé como que le agarré coraje a mi papá, no sé es que tú te pasas, mira nada más donde nos vienes a aventar, teníamos todo, fue por tu culpa. Vi que mi papá sintió feo, por que yo nunca le había hablado así, ese día yo tenía mucho coraje y le dije, -si pero a tí te vale-, si pero no fuera tu mamita porque te vas corriendo no, o sea ya fue el coraje y pues mi papá me dice pues no es lo mismo, pues si pero no se murió tu mamá y tampoco yo me morí.

A este tipo de plan y ejecución para la humanización del terreno para la llegada la denominaré *autoconstrucción tipo C*, este es el nivel de llegada más precario de todos, las condiciones de vida son infraurbanas. En los otros casos por lo menos tienen un techo donde vivir independientemente de que si hay servicio o no, pero imagínense llegar a la nada total, difícil ¿no? Analizando más detalladamente este caso, es interesante que esta familia haya sido expulsada en su totalidad y sus integrantes esparcidos por el oriente de la ZMCM. Otra situación interesante es que esta familia es la más joven de los tres casos, y tiene el mayor número de hijos, aparte de que hay serios problemas conyugales entre Gisela y su esposo. Por último también creo que no es necesario decir que no hay ni material ni mano de obra utilizadas en este ejemplo. En los tres ejemplos que acabamos de leer se ven claramente que: el tipo de estructura familiar, el poder adquisitivo y el tipo de relaciones sociales que sostenían en la casa de origen tienden a afectar la planeación, los tiempos de construcción de la casa; Por lo que entre más joven sea la familia más se complica la llegada.

Después de haber escuchado los testimonios hay que resaltar los costos sociales que implica ir a habitar en tales condiciones de vida, por lo que hay que preguntarnos ¿por qué la gente acepta esos costos sociales?

4.4 El paisaje nos dice que tipo de planeación es más recurrente.

Comúnmente y a lo largo de este trabajo se ha señalado que los asentamientos populares son la manera más generalizada para el acceso al suelo, de las clases más desprotegidas, sin embargo hay que preguntarse ¿qué tan cierto es esto? Es cierto que en este asentamiento las condiciones naturales y las casas mal construidas o inacabadas desfavorecen la estética del lugar. Pero qué pasa con todas aquellas casas que están bien construidas (autoconstrucción del tipo A) y llegan a tener hasta tres pisos de altura, -piensa usted amigo lector- que son hechas por las clases más empobrecidas, verdad que no; hacer una casa de estas dimensiones requiere una inversión aproximada de medio millón de pesos o más. Por lo tanto, este tipo de casa no es hecha por las personas de escasos recursos, sino más bien por personas que ascendieron socialmente⁵⁴. Por lo que éstas deciden comprar e inyectar una suma considerable de capital a una construcción que va estar o esta en la nada, pero que en un futuro se compondrá y duplicará o triplicará su inversión.

Se puede pensar que este tipo de construcciones se encuentran aisladas, sin embargo hay varios casos; paradójicamente se pueden ver una casa enorme y bien construida y a su lado una pequeña casa a flor de tierra con las condiciones más o menos elementales de vivienda (auto-construcción del tipo B), y por último las casas que se construyen con escaso material de construcción (auto-construcción de tipo C). La decisión o planeación sobre que tipo de casa es la que se va hacer, va a estar determinada por el poder adquisitivo que tenga la familia, y ésta puede variar enormemente en el mismo

⁵⁴ Pero que vivieron y por lo tanto conocen la forma de hacer ciudad a partir de los asentamientos populares.

asentamiento. Esto lo podemos constatar directamente en el paisaje que se observa en el asentamiento de Xolohuango. Por lo tanto, no hay que pensar a estos asentamientos populares, como puramente populares, sino más bien son espacios heterogéneos –en cuanto a nivel económico-. De hecho este tipo de asentamiento no solamente representa una oportunidad de tener un terreno propio a personas de escasos recursos, sino también representa una oportunidad de ampliar posesiones para las personas que tienen solvencia económica.

A manera de conclusión

Para el presente trabajo es un poco aventurado hablar de conclusiones, por el hecho de que es una etnografía sobre las diferentes implicaciones sociales que se dan entre los actores sociales de las colonias populares que son expulsados de la casa de origen y tienen la necesidad de comprar un lote. Ahora bien, hace falta hacer el levantamiento de datos etnográficos en ejes equiparables de análisis⁵⁵ en la colonia de San Agustín, al no contar aún con estos datos en este momento de la investigación no puedo aventurarme a dar conclusiones totales o definitivas sobre el tema, sino reflexiones parciales sobre la etnografía presentada.

Para empezar el punto de partida en este trabajo fue que los hábitat's urbanos en la ZMCM pueden ser estudiados a partir del modo en el que se construye el espacio habitado, es decir a partir de las diferencias entre las dimensiones físicas, sociales e históricas del espacio. De este modo, estas dimensiones son necesarias para entender las formas de organización espacial y al mismo tiempo para entender la relación espacio-individuo-sociedad, porque son por si mismas ejemplos de cómo se organiza y se ve al mundo⁵⁶. De lo anterior entiendo que la creación de los distintos hábitat's urbanos que existen en la ciudad de México es un producto material, social y por lo tanto cultural.

Por esto la construcción de cualquier hábitat urbano tiene un trasfondo puramente cultural. En el ejemplo analizado en este trabajo como es la construcción de las colonias populares es necesario profundizar en el trasfondo cultural que opera en si mismas, y va más allá de posiciones tradicionales que se vinculan a la debilidad económica de sectores populares, a los problemas estructurales de la tenencia de la tierra o a factores políticos; aún que también no niego que estos tienen su influencia en el trasfondo cultural.

⁵⁵ 1) causas de expulsión, 2) lógica de búsqueda, 3) acceso al suelo.

⁵⁶ El espacio y el hombre se ven como un sólo ser ya que el espacio transformado emana valores estéticos, tipos de ordenamientos, formas y posiciones, que son representantes de cómo ven el mundo, a partir de la construcción de los espacios en diferentes hábitat's urbanos, no es lo mismo vivir en un pueblo, que en un multifamiliar, zona residencial o en una colonia popular.

El estudio de la reconstrucción social del espacio para cualquier zona o hábitat de la ciudad de México, puede apoyarse en el análisis del *habitus* que opera en relación a la construcción del lugar. De este modo se analizaría el punto de vista del habitante en sus diferentes niveles de relación como son: las relaciones persona-persona, persona-espacio, persona-lugar, persona-tiempo.

Propuestas para el Doctorado

Como mencione en la página anterior es difícil hablar sobre conclusiones, en lo personal siento que es más prudente mencionar algunas propuestas, preguntas y ejes de investigación para el periodo de Doctorado. En dicha etapa haré es una recolección y análisis de datos de primera mano en el trabajo de campo, que intenten dar respuesta sobre la reconstrucción de las colonias populares, y al mismo tiempo de la reconstrucción de un *habitus* específico o patrón cultural.

Me parece importante y sumamente interesante tratar de aclarar la reconfiguración que sufre el *habitus* o patrón cultural en el transcurso de generaciones que se han ocupado de seguir reconstruyendo las colonias populares. Partiendo de que la urbanización popular ha sido una manera de construir la ciudad de México desde el primer tercio del siglo XX, ¿en qué términos o formas ha cambiado o ha permanecido constante este *habitus* o patrón cultural?

Para esto siento que es pertinente la comparación entre San Agustín (Nezahualcóyotl) y Xolohuango (Chicoloapán), ya que entre ambas unidades de investigación existe un desfase cronológico de casi treinta años. Esta distancia en tiempo permite resaltar y problematizar los cambios y permanencias en la reconstrucción del *habitus*⁵⁷ operante dentro de cada unidad de investigación. Esto me permitirá apreciar como influye la reconstrucción del *habitus* o patrón cultural en la reconstrucción física de las colonias populares.

⁵⁷ Esta reconstrucción es constante, por ejemplo de generación a generación existen cambios en los actores sociales como son: un mayor nivel educativo, económico y social; que afectan directamente los patrones de estética, construcción, sociabilidad, etcétera.

Para terminar lo que intento con dicho análisis es dar un aporte teórico sobre el ¿cómo y el porqué se construye y se vive, de tal manera en las colonias populares?, además de entender cuales son las implicaciones sociales que influyen directamente en la reconstrucción del habitus o patrón cultural que opera en la urbanización popular.

Bibliografía

1. Aguilar Díaz, Miguel Ángel, "Uso del espacio e identidad del lugar en Valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
2. Azuela, Antonio, "Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización periférica de América Latina". En: Revista Mexicana de Sociología (1993). México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
3. ----- "Evolución de las políticas de regularización" En: Azuela Antonio y François Tomas (Coordinadores) (1997) *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
4. ----- y François, Tomas (Coordinadores) (1997) *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales. Prologo e introducción.
5. Banzó, Mayte "Franja periurbana y procesos de urbanización: La formación de la megalópolis de México". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
6. Castañeda, Víctor "La urbanización periférica de la ciudades de México". En: revista *Trace* (1996) *Las periferias urbanas*. México, CEMCA, N. 29.
7. Cervantes Borja, Jorge "La producción de conjuntos habitacionales en el Estado de México. El caso del Municipio de Ixtapaluca". En: *Población, servicios y marco construido. 3er congreso internacional RNIU*. México, UAM-A, RNIU. Editorial de la Red Nacional de Investigadores de Investigación Urbana.
8. Cisneros Sosa, Armando (1993) *La ciudad que construimos*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Pp 19.
9. Comboni Salinas, Sonia "Familia y construcción de la identidad en un espacio emergente: el caso del valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.

10. Connolly, Priscilla (1988) "Crecimiento urbano, densidad de población y mercado inmobiliario", en: *Revista A*, vol.IX, núm.25, septiembre-diciembre, México, UAM-Azcapotzalco.
11. Cook de Leonar, Carmen (1981) *Ciudad Nezahualcoyótl. Una ciudad en el fondo de un lago. Pasado, presente y futuro*. Publicaciones municipales, Casa de Cultura. Estado de México.
12. Cruz Rodríguez, Leticia y Duhau, Emilio "Los procesos de urbanización periférica y la relación entre vivienda y empleo en la zona metropolitana". En: Duhau, Emilio (Coordinador) (2001) *Espacios metropolitanos*. México, UAM-A, RNIU, Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana.
13. Cruz Rodríguez, María Soledad "El doblamiento popular y la propiedad privada: hacia una redefinición de su relación". En: Duhau, Emilio (Coordinador) (2001) *Espacios metropolitanos*. México, UAM-A, RNIU, Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana.
14. ----- (2001) *Propiedad, poblamiento y periferia rural en la zona metropolitana de la ciudad de México*. México, UAM-A, RNIU. Editorial de la Red Nacional de Investigadores de Investigación Urbana.
15. ----- "Propiedad ejidal e impacto urbano". En: Revista **Ciudades Estructura, expansión y planeación urbana**. Núm 47, julio-septiembre de 2000, RNIU. México, Puebla.
16. Duhau, Emilio (1996) *Urbanización popular, formas de acceso al suelo y política urbana*. Tesis Doctoral, México, Facultad de Arquitectura, UNAM.
17. ----- "Ciudad de México: Dinámica urbana y proceso de metropolización". En: *Desarrollo regional y política ambiental. Ensayos en homenaje al maestro Víctor L. Urquidí* (2001). México, El Colegio de Tlaxcala.
18. ----- "Doctrinas de planeación y gestión del desarrollo urbano". En: Iracheta Cenecorta, Alfonso X. y Smolka, Martim O. (Coordinadores) (2000) *Los pobres de la ciudad y la tierra*. México, El Colegio Mexiquense y Lincoln Institute of Land Policy.
19. ----- "Políticas habitacionales e integración. Los cambios en la era neoliberal" En: revista **Trace** (2001) *Exclusión, exclusividad e integración*. México, CEMCA, N. 40.
20. ----- "Organización del espacio urbano segregación y espacio público". En: Revista **Ciudades Planeación urbana**. Núm. 66, abril-junio de 2005, RNIU; Puebla, México.

- 21.----- y Giglia, Angela (2003) Expansión urbana, conflictos por el espacio y orden jurídico. (En Prensa).
- 22.----- (2005) *Los espacios públicos y nuevas centralidades dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la ciudad de México*. (En prensa).
23. Duran Contreras, Ana María y Esquivel Hernández María Teresa "Las nuevas periferias: formas de usar, apropiarse y habitar los espacios metropolitanos. El caso de San Buena aventura, Ixtapaluca, Estado de México". En: *Población, servicios y marco construido. 3er congreso internacional RNIU*. México, UAM-A, RNIU. Editorial de la Red Nacional de Investigadores de Investigación Urbana.
24. François, Tomas "Acerca de un nuevo modelo de regulación de los asentamientos irregulares en la ciudad de México". Azuela, Antonio y François, Tomas (Coordinadores) (1997) *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
25. Giglia, Angela (2005) Humanización del espacio y construcción de lo urbano en el oriente de la ZMCM. Aún no publicado.
26. Hiernaux, Daniel, "Ocupación del suelo y espacio construido en el Valle de Chalco, 1978-1991". En: Schteingarth, Martha (1991) *Espacio y vivienda en la ciudad de México*. México, El Colegio de México/ asamblea de representantes del Distrito Federal.
- 27.----- y Lindón Villoria, Alicia "La producción del espacio y regulación de la tenencia de la tierra en el Valle de Chalco". Azuela, Antonio y François, Tomas (Coordinadores) (1997) *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
- 28.----- "Modos de vida y utopías urbanas". En: Revista **Ciudades Procesos de metropolización**. Núm. 53, enero-marzo de 2002, RNIU, Puebla, México.
- 29.----- "Una aproximación a la construcción social del lugar en la periferia de la ciudad de México (a modo de introducción" En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
30. Huamán Herrera, Elías A. "Dos supuestos acerca de la regulación de la tenencia de la tierra: el caso de Chimalhuacán, México". En: Iracheta Cenecorta, Alfonso X. y Smolka, Martim O. (Coordinadores) (2000) *Los pobres de la ciudad y la tierra*. México, El Colegio Mexiquense y Lincoln Institute of Land Policy.

31. Iracheta Cenecorta, Alfonso "La urbanización metropolitana descapitalizada: El valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
32. Jaramillo, Samuel y Schteingart, Martha "Procesos y producción de vivienda en América Latina: 1960-1980 (Análisis de casos)" En: revista Mexicana de Sociología (1983) *Problemas urbanos y regionales. Sociología de la población*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Año XLV/VOL. XLV/Núm.1. Enero-Marzo.
33. Juárez Nuñez, José Manuel "Territorio e identidad social en el valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
34. Legorreta, Jorge (1983) *El proceso de urbanización en ciudades petroleras*. Editorial Centro de Ecodesarrollo, México.
35. Lindón Villoria, Alicia "La especialidad del trabajo, la sociabilidad familiar y el ideario de progreso. Hacia nuevos modos de vida urbanos en el valle de Chalco". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
36. ----- "De la utopía de la periferia a las geografías personales". En: Revista **Ciudades Nuevos paradigmas de los espacios urbanos**. Núm 65, enero-marzo de 2005, RNIU, Puebla, México.
37. Loyola Rocha, Jaime "Del páramo a la esperanza. (De la aplicación del PRONASOL a la consolidación de la vida municipal 1988-1999)". En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia y Loyola, Jaime (Coordinadores) (2000) *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, Dirección de Cultura.
38. OCIM (1996) *Escenarios Demográficos y Urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1900-2010*, México, Observatorio Urbano de la Ciudad de México/CENVI/UAM-Azcapotzalco.
39. Perló, Manuel (1981) "Estado vivienda y estructura urbana en el cardenismo", en: *Cuadernos de Investigación Social 3*, Instituto de investigaciones sociales, UNAM. Pp: 46,51.

40. Reguillo Cruz, Rossana, "Cultura y territorio identidades locales y regionales y modos de vida". En: Revista **Ciudades Investigación urbana y regional balance y perspectivas**. México, Puebla, enero-marzo, Núm; 37. RNIU.
41. Schteingart, Martha (1983) "la incorporación de la propiedad rural de propiedad social a la lógica capitalista del desarrollo urbano: el caso de México", en: *SIAP. Relación Campo-ciudad*. México.
42. ----- (1994) *Población y medio ambiente en las colonias populares de la ciudad de México*. El colegio de México (Borrado para discusión).
43. ----- "Urbanización popular y regulación de la tenencia de la tierra. Dosa casos en municipios conurbanos del estado de México". Azuela, Antonio y François, Tomas (Coordinadores) (1997) *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.
44. Vega, Ana Lourdes (1999) "Los retos que se enfrentan los gobiernos locales del Oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México al final del siglo XX". En: *Políticas públicas para el siglo XXI*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades Iztapalapa. Año 19, Núm 46, Julio Diciembre de 1999. UAM.
45. ----- "La periferia de la Ciudad de México los asentamientos irregulares y la planeación urbana. El caso de la Zona Oriente". En: revista *Trace* (1996) *Las periferias urbanas*. México, CEMCA, N. 29.
46. ----- "La regularización de la tenencia de la tierra en santo Domingo de los Reyes (Distrito Federal)". Azuela, Antonio y François, Tomas (Coordinadores) (1997) *El acceso de los pobres al suelo urbano*. México, UNAM, Instituto de investigaciones Sociales.